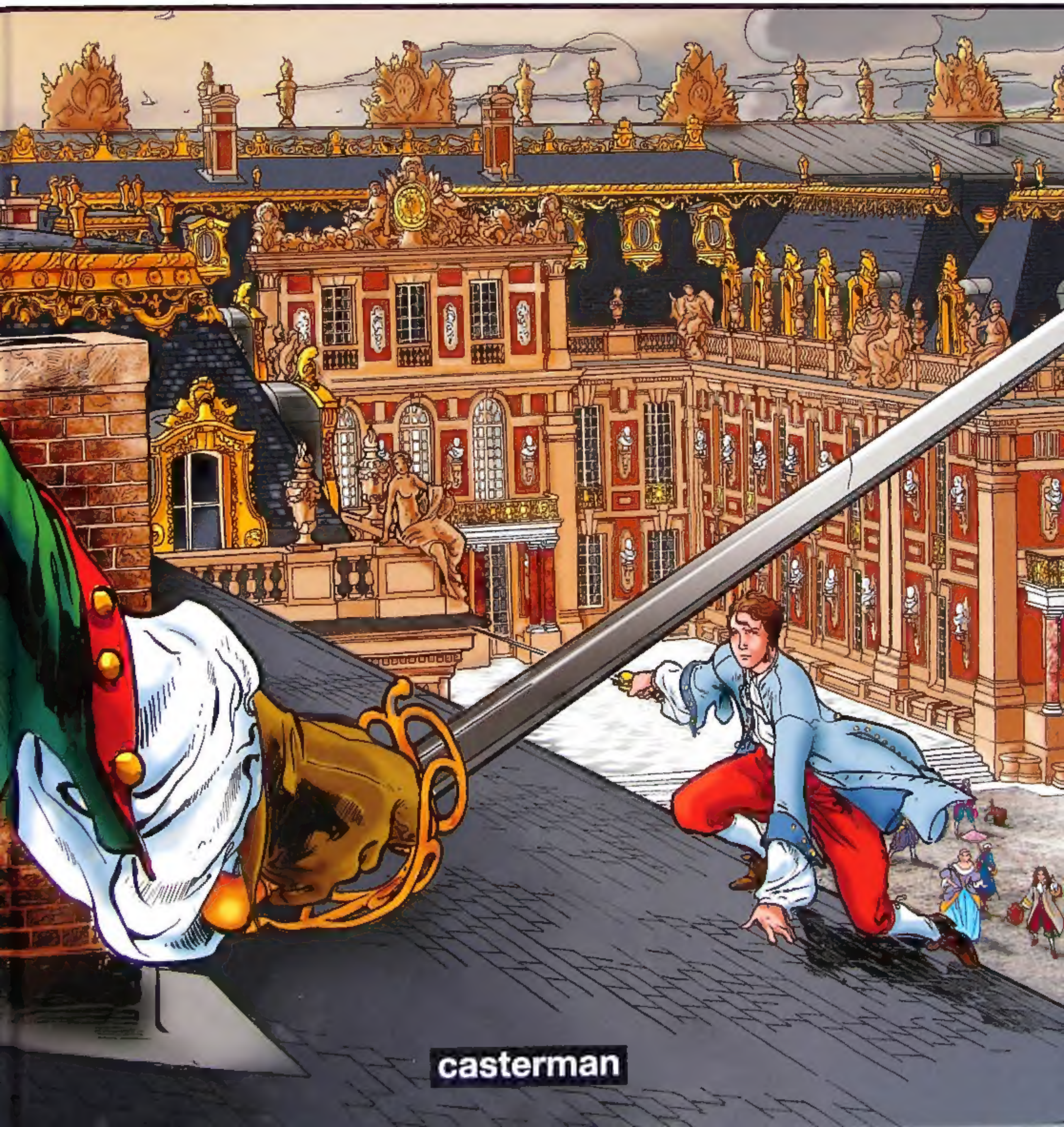
LOÏS

J. MARTIN
O. PÂQUES P. WEBER

MONSIEUR, EL HERMANO DEL REY

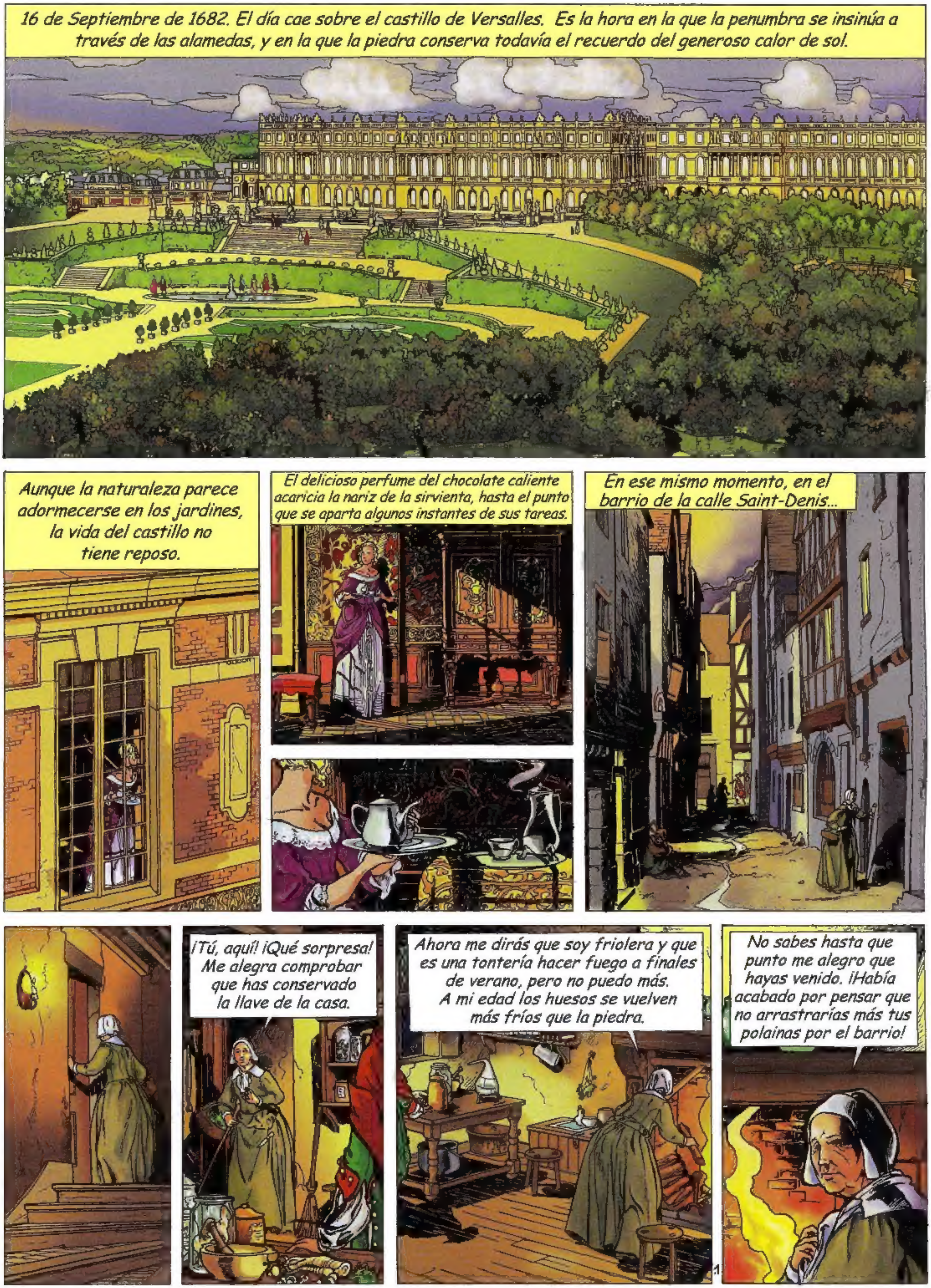


O. PÂQUES J. MARTIN P. WEBER

MONSIEUR, EL HERMANO DEL REY

Colores: Ingrid De Vuist

casterman

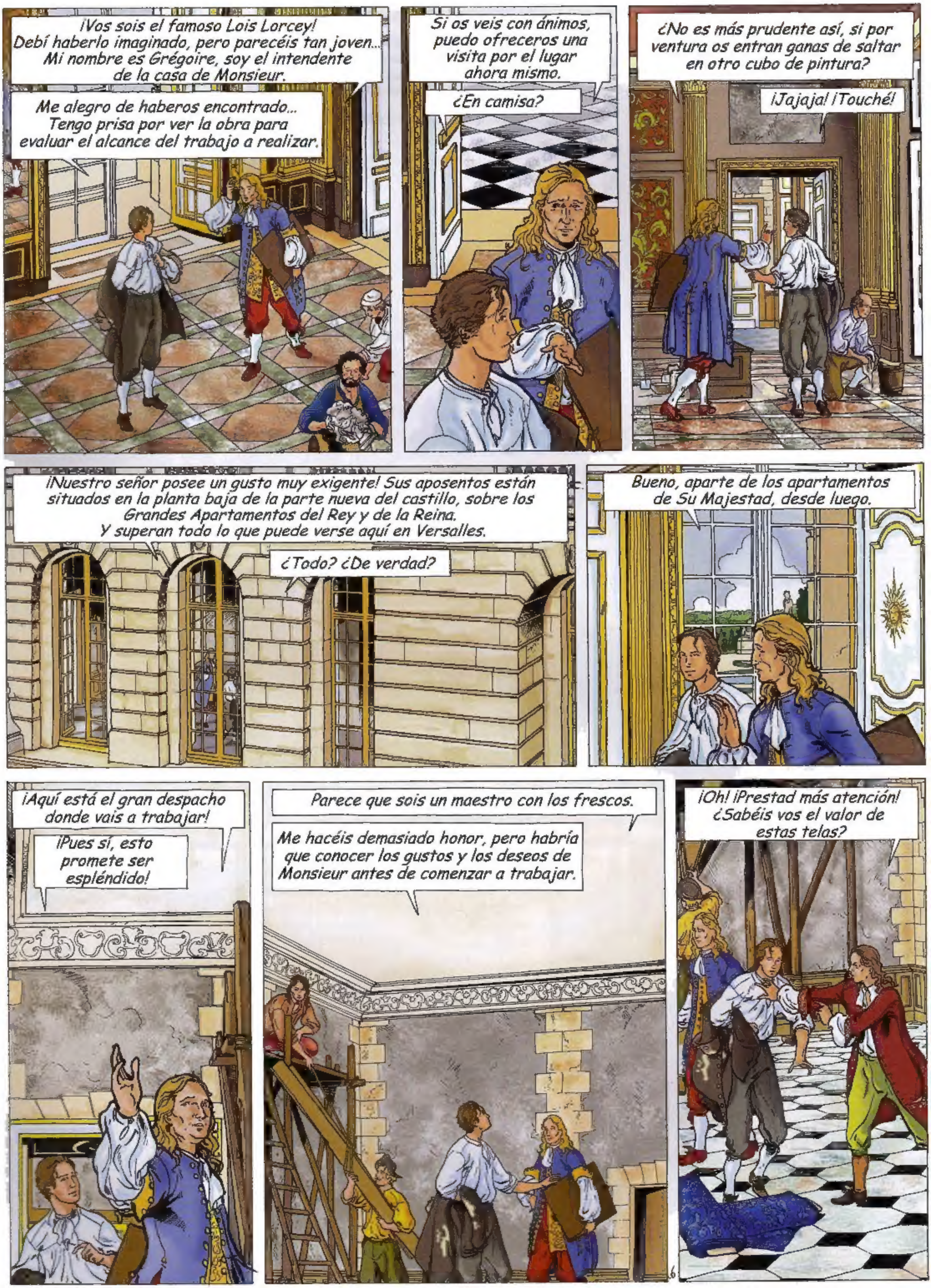

16 de Septiembre de 1682. El día cae sobre el castillo de Versalles. Es la hora en la que la penumbra se insinúa a través de las alamedas, y en la que la piedra conserva todavía el recuerdo del generoso calor de sol.
Aunque la naturaleza parece adormecerse en los jardines, la vida del castillo no tiene reposo.
El delicioso perfume del chocolate caliente acaricia la nariz de la sirvienta, hasta el punto que se aparta algunos instantes de sus tareas.
En ese mismo momento, en el barrio de la calle Saint-Denis...
¡Tú, aquí! ¡Qué sorpresa! Me alegra comprobar que has conservado la llave de la casa.
Ahora me dirás que soy friolera y que es una tontería hacer fuego a finales de verano, pero no puedo más. A mi edad los huesos se vuelven más fríos que la piedra.
No sabes hasta que punto me alegro que hayas venido. ¡Había acabado por pensar que no arrastrarías más tus polainas por el barrio!

Mientras tanto, en Versalles, en el apartamento privado de Madame de Montespan.
¿Se trata de una broma? ¡En ese caso no la encuentro de buen gusto!
Madame, desconozco de qué se trata...Es Monsieur el que...
¡Basta! La próxima vez que Monsieur desee darme una sorpresa, sólo espero que no deba estar esperándole toda la noche.
Este maldito fuego está lejos de arder como las llamas del infierno. ¿Y si me dices porqué has venido a haceme esta visita?
¡Vamos, habla! Te he conodico más charlatán. ¡No te olvides que soy un poco como tu madre, y que por lo tanto no debes desobedecerme!
¡Pero! ¿Qué es esto? ¡Socorro! ¡¡¡Aaaaahhh!!!
¡Aaaaah! ¡Dios mío!

Su majestad os recibirá.
¡Ja! Monsieur Lorcey. Vos aquí.
Soy el humilde servidor de Vuestra Majestad.
El asunto del que tenemos que hablaros está lejos de ser habitual. Exige de la mayor confidencialidad.
Vuestra majestad tiene mi palabra.
Vos ya habéis tenido conocimiento de los trabajos de la Cámara Ardiente. Ésta tenía la misión de juzgar a todos aquellos que estaban relacionados con el horrible asunto de los venenos.
Hemos acabado por dar un plazo a sus trabajos porque hay un tiempo para juzgar y otro para cerrar los debates, so pena de no acabar nunca. Publicamos además un edicto para reglamentar la utilización de los productos tóxicos, las drogas y las investigaciones alquímicas.
Y he aquí que ha vuelto a aparecer un nuevo envenenamiento. ¡Aquí mismo, en nuestro castillo! La víctima es una joven sirvienta de Monsieur, nuestro bien amado hermano.
Este asunto nos preocupa aún más, tanto en cuanto que Monsieur es mal aconsejado muy a menudo. Desconfiamos de todos aquellos que quieren abusar de su bondad. Pero de hecho, es en vuestra calidad de decorador y de pintor por lo que hemos recurrido a vuestros servicios.
Poseemos el informe secreto referente a dos tapiceros que trabajan en los nuevos aposentos de nuestro hermano. Deseamos que los observéis y que me informéis de la menor de sus actuaciones. Aquí hay una carta de recomendación de nuestra parte. Os convierte en el nuevo decorador de Monsieur.
Me encargaré de esta tarea con honor y abnegación.

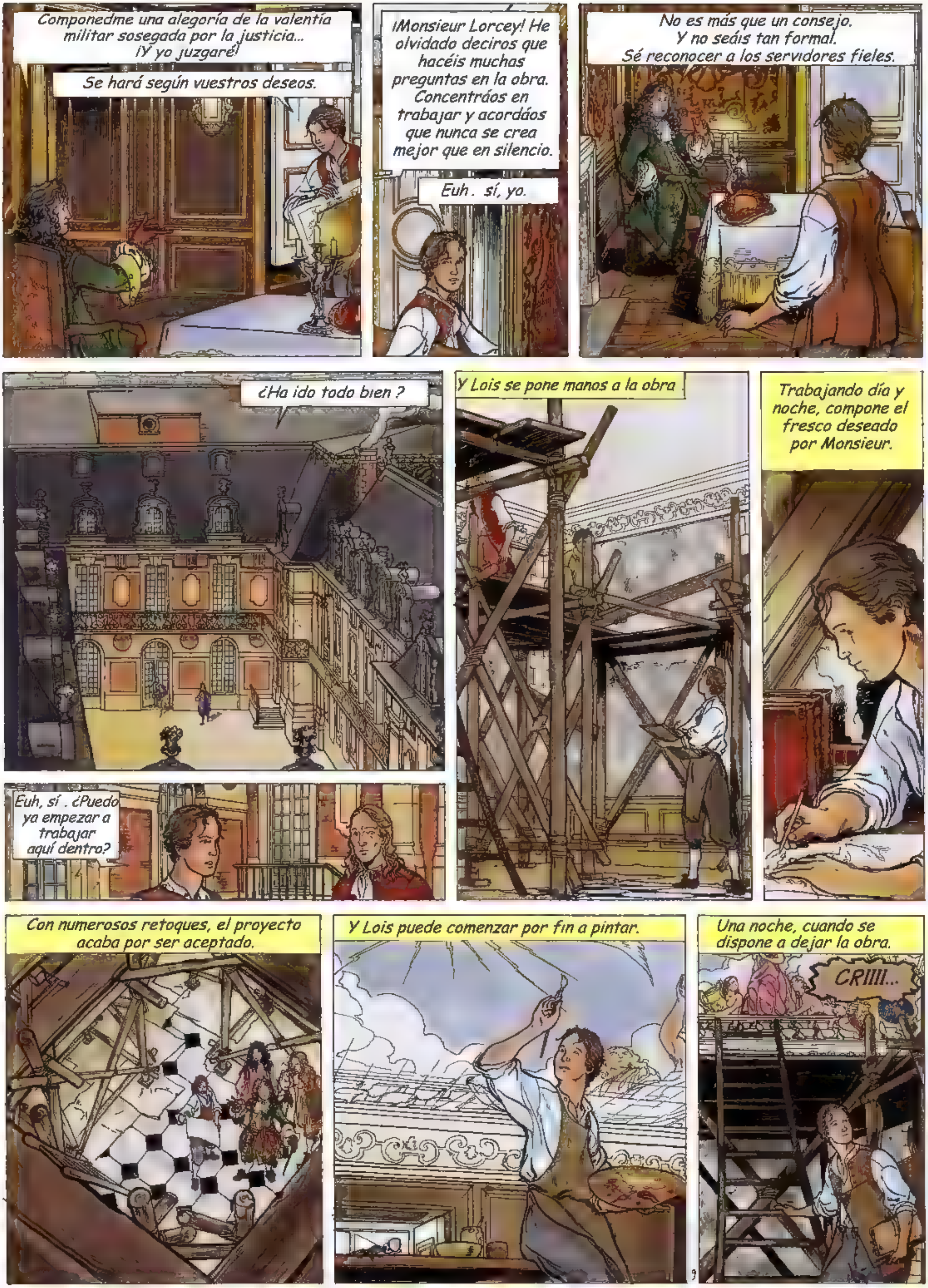
¿Dónde debo haber puesto esta chaqueta?
Por Dios, no te han invitado al baile de la corte que yo sepa. ¡Sólo te han pedido que vayas a pintar un aposento!
¡Cierto, pero no se trata de un aposento cualquiera! ¡Hablamos de los apartamentos del hermano del Rey! Y es habitual ir bien vestido.
¡No veo ningún motivo de orgullo en eso!
Mi buen Reix. Te conozco bien, dime qué es lo que te preocupa para hacerme soportar tu mal humor...
Estoy seguro de que me ocultas algo... Y para que lo sepas, no me gusta verte con esa gente.
¡Pero yo no te oculto nada! El Rey me ha pedido que trabaje en la decoración de los nuevos aposentos de Monsieur. ¡Y su confianza me honra, eso es todo!
Quizás... No me convences mucho. El entorno de Monsieur tiene la reputación de ser un nido de víboras a cual más venenosa. ¡Esta historia me inquieta!
¡Jajaja! ¡Después de las peligrosas aventuras que hemos vivido, no voy a correr riesgos en este castillo!
¡A veces tengo la convicción de que Versalles puede ser más peligroso que un ataque de berberiscos en alta mar!
No te preocupes... ¡Y si corro algún peligro, ya me conoces, no dudaría en llamarte!
Mira Baptiste, he conseguido copiar la carta de la que te hablé.
¡Oh! Bien hecho Nicolás... Él se hará contento...

Sí, desde luego. Pero aún no tenemos la prueba que buscamos. Y hay otra cosa que me inquieta...
¿Y qué es?
Creo que deberemos tener en cuenta los nuevos estorbos que nos envía Su Majestad. Parece que vamos a tener un fisgón en la obra.
¡Justo lo que nos faltaba para impedirnos actuar!
¡En buena hora! ¡Algo me dice que pronto alcanzaremos nuestro objetivo!
¡Tened cuidado!
¡¡¿¿¿ ¿??!!
Os lo agradezco. Estoy aturdido... ¡No había visto esta escalera!
No es molestia. Hay diez accidentes de este tipo cada día en la obra. ¡Pero dadme vuestro traje, voy a dárselo a una lavandera!
Me temo que no puede hacerse nada. Dejad que me presente. Me llamo Lois Lorcey y estoy aquí por voluntad del Rey para trabajar en la pintura del gran despacho de Monsieur.


¡Vos sois el famoso Lois Lorcey! Debí haberlo imaginado, pero parecéis tan joven... Mi nombre es Grégoire, soy el intendente de la casa de Monsieur.
Me alegro de haberos encontrado... Tengo prisa por ver la obra para evaluar el alcance del trabajo a realizar.
Si os veis con ánimos, puedo ofreceros una visita por el lugar ahora mismo.
¿En camisa?
¿No es más prudente así, si por ventura os entran ganas de saltar en otro cubo de pintura?
¡Jajaja! ¡Touché!
¡Nuestro señor posee un gusto muy exigente! Sus aposentos están situados en la planta baja de la parte nueva del castillo, sobre los Grandes Apartamentos del Rey y de la Reina. Y superan todo lo que puede verse aquí en Versalles.
¿Todo? ¿De verdad?
Bueno, aparte de los apartamentos de Su Majestad, desde luego.
¡Aquí está el gran despacho donde vais a trabajar!
¡Pues sí, esto promete ser espléndido!
Parece que sois un maestro con los frescos.
Me hacéis demasiado honor, pero habría que conocer los gustos y los deseos de Monsieur antes de comenzar a trabajar.
¡Oh! ¡Prestad más atención! ¿Sabéis vos el valor de estas telas?

¡Oh, perdonadme! ¡Decididamente, este lugar está lleno de trampas!
¡Sed más cortés! Monsieur Lorcey viene con nosotros para trabajar en la obra.
Sea. Sólo esperamos que no nos retrase más los trabajos.
No es esa mi intención...
No es muy amable este tapicero. ¿A qué se dedica?
Se llama Nicolás Ledoux. Trabaja con su hermano en el tapizado de los apartamentos.
¿Son nuevos aquí?
Han venido hace poco a la obra, pero a juzgar por su carácter, tienen mucho talento. Pronto lo comprobaréis vos mismo.
¡Con mucho gusto! Supongo que los ánimos deben estar caldeados últimamente. He oído hablar de la extraña muerte de la criada que estaba al servicio de Monsieur.
¿Lison? Era una cotilla, siempre ocupada con cosas que no le incumbían. ¡Además, no me sorprende lo que le ha pasado!
¿La conocíais bien?
¡No fui yo quien la ha contrató! Dios me libre de cometer semejante error... ¡Pero me parecéis muy curioso para ser un pintor!
Ya conocéis Versalles, se habla mucho de...
¡Se habla demasiado! Y permitidme que os prevenga: todo lo que os puedan contar sobre la casa de Monsieur no son más que un montón de habladurías y de leyendas.
Monsieur desea recibiros mañana... Pronto podréis quitaros todas esas historias de vuestra mente y dedicaros plenamente a vuestra tarea.

Mientras Lois abandona los aposentos de Monsieur, un hombre le observa con atención.
¡Paso! ¡Paso!
¡Cuánta prisa!
Es la comitiva de Lord Mountbow, el enviado del rey de Inglaterra. Será recibido mañana por el Rey.
Después de una jornada llena de lecciones, Lois no consigue conciliar el sueño. Y empieza a dibujar...
¡Es una bella obra! Mi hermano no me mentía cuando alababa vuestro talento.
No sabéis cuánto me satisface.
Vuestro proyecto me place pero desearía una composición más ambiciosa... Ya sabéis, una pintura que no pueda tener comparación alguna.
¿Con ninguna?
Me habéis entendido bien jovencito: ¡Ninguna! ¡Ni siquiera con los aposentos de mi querido hermano el Rey!


Componedme una alegoría de la valentía militar sosegada por la justicia... ¡Y yo juzgaré!
Se hará según vuestros deseos.
¡Monsieur Lorcey! He olvidado deciros que hacéis muchas preguntas en la obra. Concentráos en trabajar y acordáos que nunca se crea mejor que en silencio.
Euh . sí, yo.
No es más que un consejo. Y no seáis tan formal. Sé reconocer a los servidores fieles.
¿Ha ido todo bien ?
Euh, sí . ¿Puedo ya empezar a trabajar aquí dentro?
Y Lois se pone manos a la obra
Trabajando día y noche, compone el fresco deseado por Monsieur.
Con numerosos retoques, el proyecto acaba por ser aceptado.
Y Lois puede comenzar por fin a pintar.
Una noche, cuando se dispone a dejar la obra.
CRIIII...

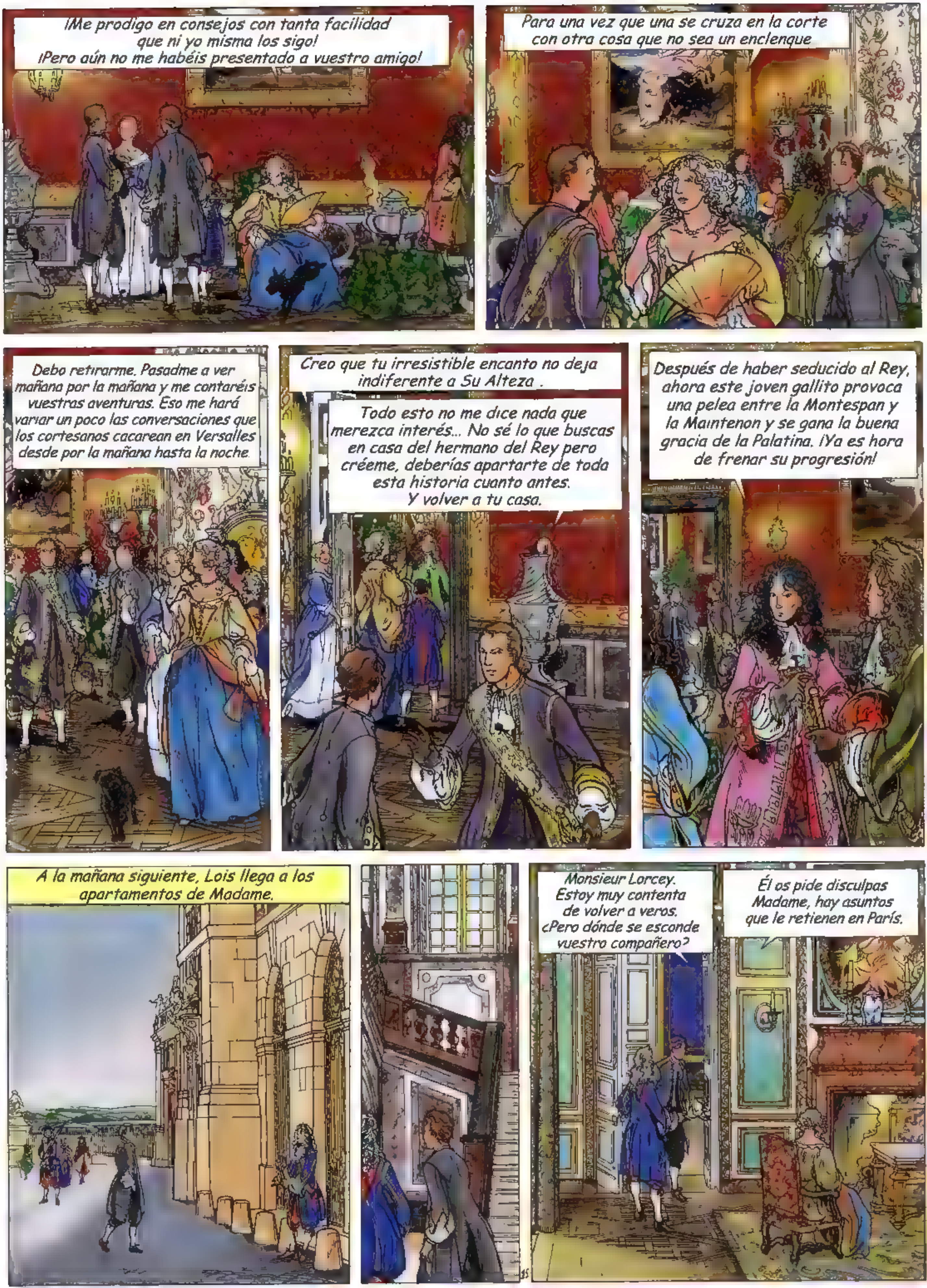
Prudentemente escondido en una alcoba, Lois observa dos sombras entrar en la sala
¡Gracias por haber venido!
Muy buenas noches señores. ¿Habéis traído lo que me prometísteis?
¿Los Ledoux? A estas horas, deben pensar que la obra está desierta... ¿Pero qué hacen aquí?
CRIIII...
?!
¿Esa voz? ¿Ese acento?
Nada todavía, pero hemos encontrado una carta que sin duda alguna os interesará.
El emisario inglés... ¡Es Lord Mountbow!
Esta carta no me aporta nada nuevo. Sabéis muy bien lo que buscamos. ¡Y nuestra paciencia no es eterna!
No temáis, no es más que una cuestión de días.
Lo deseo ardientemente. ¡Por vuestro bien!
Una vez que el lugar vuelve a quedarse desierto, Lois también lo abandona.

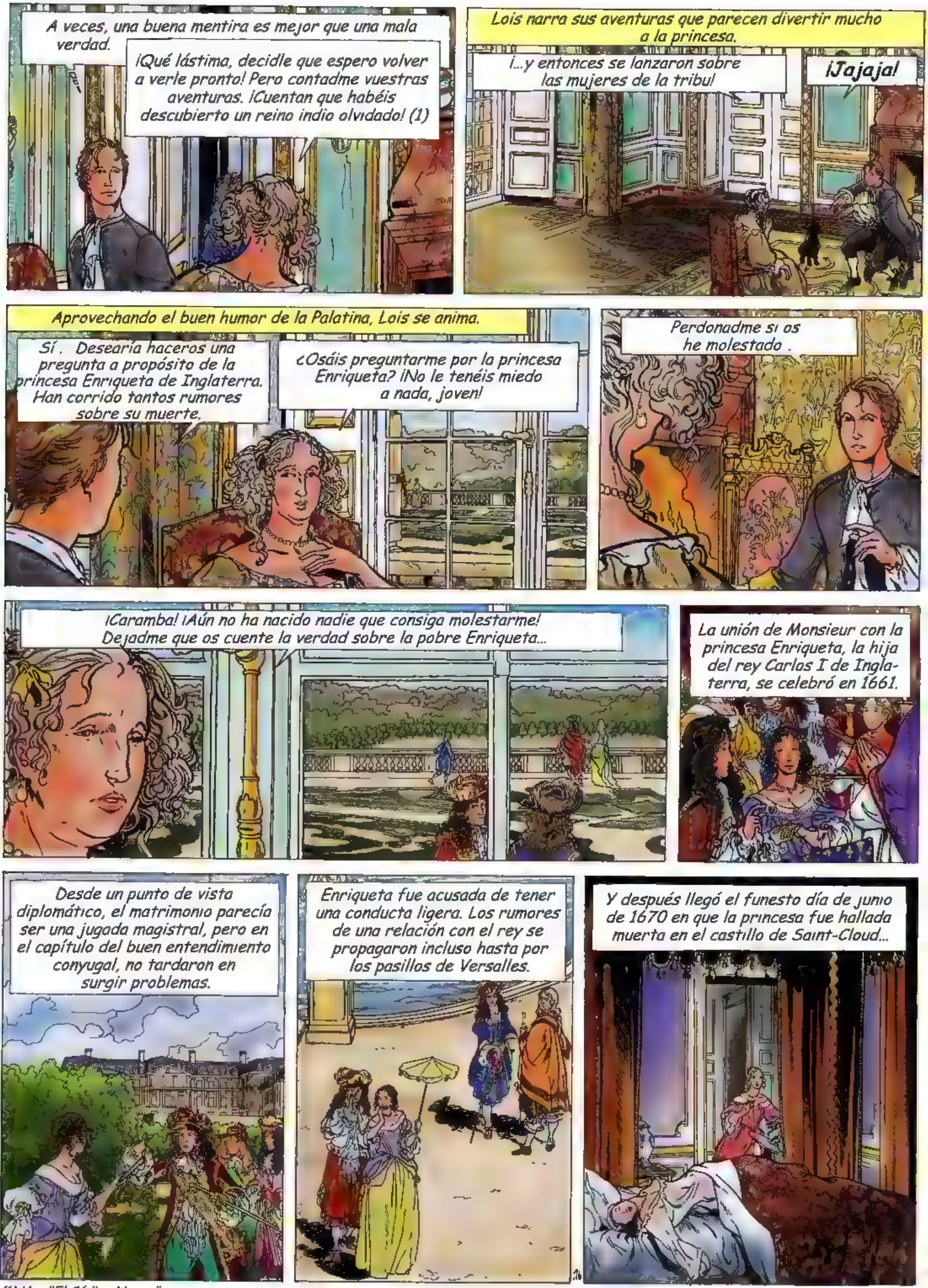
¿Monsieur Lorcey?
¿?
Los que os presentan como un prodigio de la pintura no exageran... Nunca me había encontrado un pintor capaz de trabajar en plena noche.
¿Monsieur de Lorraine? No os burléis de mí. Había olvidado mis croquis, pero no pensaba trabajar esta noche
Lorcey, quizá no os deis cuenta, pero sabed que no soy tonto. Os observo desde que habéis empezado a trabajar en esta obra. ¡Vos sois lo que se dice un cotilla!
¡Monsieur, cuidad vuestras palabras!
Acabaré por descubrir lo que maquináis... Sabed que debéis vuestra presencia aquí únicamente al favor del Rey. ¡Pero si no hacéis bien vuestro trabajo o si metéis vuestra nariz en nuestros asuntos, seréis despedido sin más!
Monsieur, no puedo tolerar vuestras insinuaciones ..
¡No os canséis! Me honro de gozar de la completa confianza de Monsieur. Con una palabra me basta para eliminaros...
¿Eso es una amenaza?
Un simple consejo de amigo. Después de estas agradables palabras, muy buenas noches Monsieur. ¡Mañana os espera una larga jornada de trabajo!
Reix tiene razón.
El entorno de Monsieur se parece realmente a un nido de víboras .

En condiciones normales, el castillo de Versalles es lo bastante amplio como para evitar tener malos encuentros
¡Pero a veces sucede que uno no puede escaparse!
¡Diantre! ¡Mirad quien viene, Madame de Maintenon!
¡Pero si no presta atención se cruzará con Madame de Montespan!
Una antigua favorita que busca caer en gracia, y una nueva que sueña con desembarazarse de la antigua.. ¡El torneo promete ser admirable!
El Rey no es hombre decidido en materia de asuntos del corazón.. ¡Él espera que todas esas damas puedan cohabitar bajo el mismo techo en buena armonía!
¡Cuando dos gallinas se disputan al mismo gallo, una de ellas siempre acaba por perder las plumas!
¡Madame de Maintenon, qué agradable sorpresa! Me habían llegado a decir que sufríais un horrible dolor de cabeza .
Veo de buen grado que os preocupéis de mi salud, pero tranquilizáos, estoy bien. ¡Lo suficiente para poder soportar las habladurías frívolas de la corte sin tener nuevas jaquecas!
¡Y ahora la bien llamada Madame de Maintenon pasa al ataque! Y ahora dirá que soy yo la mala de esta historia...

Tranquilizáos, nadie osaría tener tales pensamientos sobre vos. Probablemente ya debéis sufrir bastante con vuestra desgracia
Vamos, señoras mías, no rompamos la armonía de esta bella velada.
¿Habéis oido hablar de los trabajos de decoración de los nuevos aposentos de Monsieur? ¡Dicen que son suntuosos!
Sí, sobre todo las pinturas alegóricas compuestas por ese joven pintor prodigioso... ¿Cómo se llamaba?
Creo que su nombre es Lois Lorcey y precisamente, hablando del rey de Roma...
Así que este es ese joven artista tan talentoso como prometedor, y a la vez... encantador. ¿No os parece, amiga mía?
Confieso que me falta algo de experiencia en el tema del encanto de los hombres, y ni siquiera puedo pretender en ningún caso rivalizar con vos. ¡En cambio debo admitir que su reputación como pintor le precede!
Monsieur Lorcey, desearía solicitar vuestra opinión sobre los paneles de la puerta de mi apartamento. ¿Puedo contar con vuestra ayuda?
¡¿Cómo?!
Joven, el Rey ha tenido la bondad de cederme a sus mejores artistas para decorar mis aposentos. ¡Sería legítimo entonces que vos viniéseis primero a los míos!
Eeuh, es que...

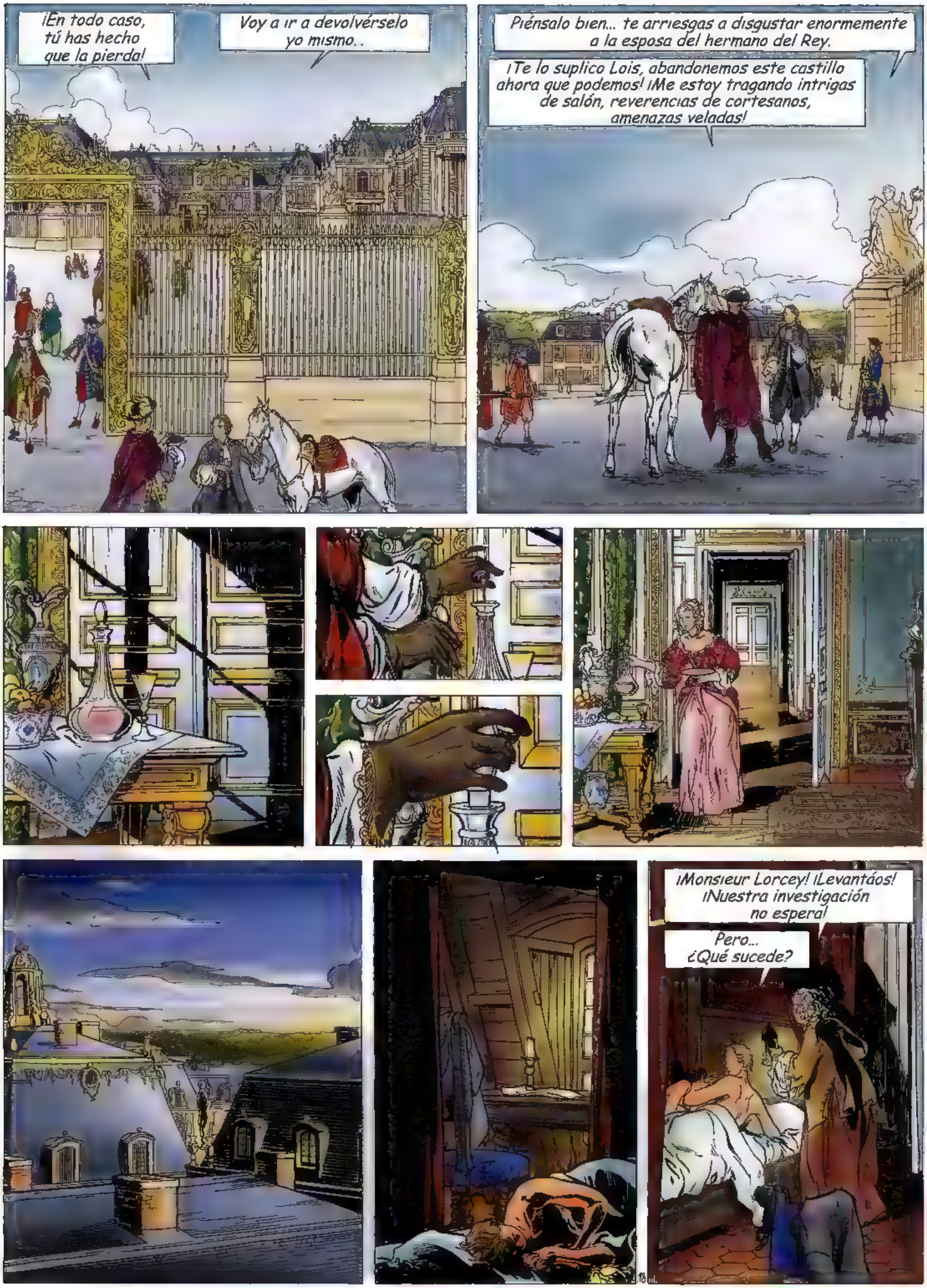
Madame de Montespan vive de recuerdos de antiguos favores. Y Monsieur Lorcey posee el suficiente sentido común para saber qué solicitud debe honrar. ¿No es cierto?
Señoras mías, me siento muy halagado por vuestro interés aunque no me creo merecedor de semenjante reputación.
¡Con mucho gusto veré cómo puedo responder a vuestros deseos, pero por ahora, el Rey me ha confiado la misión de trabajar en los aposentos de Monsieur, y me temo que esta tarea me acapara totalmente!
Heridas por haber sido rechazadas de ese modo, las favoritas del Rey vuelven a sus ocupaciones
¡Estos dos no se dan por aludidos, está claro!
Entretanto, una mujer sale a su encuentro. No es otra que la princesa Palatina, la esposa de Monsieur.
¡Me quito el sombrero Monsieur Lorcey! ¡Si dejáis la pintura, siempre podéis emprender una prometedora carrera como diplomático!
¡Madame! Es que... ¡Esta situación era muy molesta!
¡Jajaja! ¡Y también muy peligrosa! Ya sabéis, la corte está llena de peligros...
Me han contado vuestras aventuras en las Américas y en África.
¡Estoy muy impresionada! ¡De veras! ¡Pero vos no conocéis aún las trampas de ese castillo!
¡Os garantizo que trabajando para mi esposo, no os faltarán confrontaciones!
Os agradezco vuestra advertencia...


¡Me prodigo en consejos con tanta facilidad que ni yo misma los sigo! ¡Pero aún no me habéis presentado a vuestro amigo!
Para una vez que una se cruza en la corte con otra cosa que no sea un enclenque
Debo retirarme. Pasadme a ver mañana por la mañana y me contaréis vuestras aventuras. Eso me hará variar un poco las conversaciones que los cortesanos cacarean en Versalles desde por la mañana hasta la noche.
Creo que tu irresistible encanto no deja indiferente a Su Alteza .
Todo esto no me dice nada que merezca interés... No sé lo que buscas en casa del hermano del Rey pero créeme, deberías apartarte de toda esta historia cuanto antes. Y volver a tu casa.
Después de haber seducido al Rey, ahora este joven gallito provoca una pelea entre la Montespan y la Maintenon y se gana la buena gracia de la Palatina. ¡Ya es hora de frenar su progresión!
A la mañana siguiente, Lois llega a los apartamentos de Madame.
Monsieur Lorcey. Estoy muy contenta de volver a veros. ¿Pero dónde se esconde vuestro compañero?
Él os pide disculpas Madame, hay asuntos que le retienen en París.



(1) Ver "El Código Negro"

Empezaron a correr los rumores más disparatados sobre esa muerte. Uno de ellos afirmaba incluso que Monsieur habría ordenado el asesinato. ¡Qué necedad! ¡Yo que le conozco bien, puedo afirmaros que él jamás hubiese cometido semejante acto!
¡Un año después de la muerte de la pobre Enriqueta, me casé entonces con este guapo príncipe, y aunque nuestro matrimonio esté lejos de ser un modelo a seguir, puedo aseguraros que Monsieur no es en absoluto responsable de la horrible muerte de su primera mujer!
Madame, he sorprendido a los Ledoux en plena discusión con el emisario de la corte de Inglaterra. ¡Esto me lleva a creer que los ingleses no han olvidado este oscuro asunto, ni tampoco han dicho la última palabra!
El rey de Inglaterra no encontrará consuelo hasta que no se sepa quién mató a su hermana. ¡Si llegaran a descubrir alguna prueba comprometedora, eso podría justificar incluso una nueva guerra entre los dos países!
Parece que este asunto sobrepasa el cuadro de un simple asesinato... ¡Va en ello la paz en Europa!
¿No habéis sido prevenido del peligro que tiene el aproximarse demasiado al Rey Sol cuando uno se aloja en Versalles?
Habría que hacer hablar a los Ledoux...
¡Excelente idea! ¡Les haremos hablar juntos! Me fastidiaría morir en este castillo...
Tomad, hacedme un favor. Enviad este joyero a vuestro compañero en testimonio de mi grato recuerdo. Decidle asimismo que me alegraría tener la ocasión de compartir con él un buen plato de coles al estilo de mi país.
Eeuh sí Madame. Se sentirá muy honrado
¡Pero esta gorda alemana ha perdido la cabeza! ¡Y esta historia de las coles!

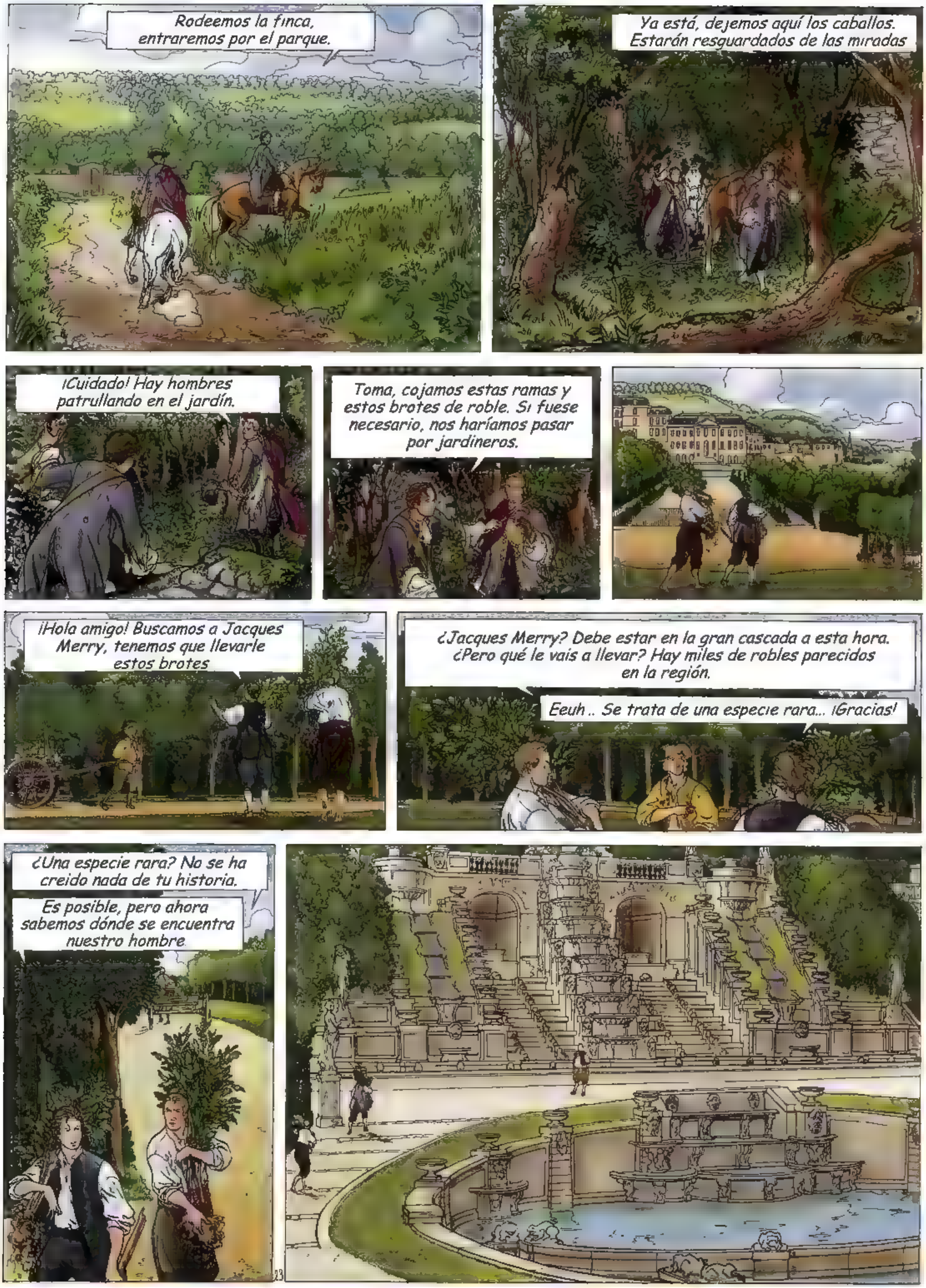

¡En todo caso, tú has hecho que la pierda!
Voy a ir a devolvérselo yo mismo..
Piénsalo bien... te arriesgas a disgustar enormemente a la esposa del hermano del Rey.
¡Te lo suplico Lois, abandonemos este castillo ahora que podemos! ¡Me estoy tragando intrigas de salón, reverencias de cortesanos, amenazas veladas!
¡Monsieur Lorcey! ¡Levantáos! ¡Nuestra investigación no espera!
Pero... ¿Qué sucede?

¡A esta hora de la mañana, nuestros dos ppájaros tendrán mejor voz para cantarnos la verdad!
Unos minutos más tarde.
Entonces, ¿Me decís que deberían encontrase aquí en este pequeño despacho?
Sí, ayer aún se compadecían por haber tenido tanto retraso en su trabajo y que debían empezar cuanto antes esta mañana.
¡Buenos días Jacques! ¿Has visto a los Ledoux esta mañana?
Todavía no. ¡Pero no me preocupa porque normalmente no son muy madrugadores!
¡Vamos, busquemos! ¡No pueden haberse volatilizado!
Esta es la sala en la que trabajaban.
Sí, estaban acabando el tapizado de un armario.
¿Un armario? ¿Cómo éste?
¡¿?!
¡Oh!
PLOF !
Diantre, nuestra investigación progresa. Entonces decidme. ¿Cuál es éste? ¿Nicolás o Baptiste?
Nicolás Ledoux... hasta ayer tapicero al servicio de vuestro augusto esposo.

¡Gracias a Dios, por el momento se ha evitado cualquier escándalo!
Gracias a Madame, se ha podido conservar la mayor discreción sobre este lamentable asunto. ¡Pero eso no nos explica quién se esconde tras esta maquinación!
Pronuncio la palabra "escándalo" aposta ya que claramente se trata de una conspiración. ¡O peor, de un nuevo asunto de venenos!
Majestad, tengo buenas razones para creer que tanto los ingleses como el entorno de Monsieur están implicados en este lamentable asunto.
Monsieur Lorcey. Ya conocéis toda la estima que os tengo. Sin embargo, creo que no poseéis la envergadura necesaria para mediros a semejantes enemigos. La Cámara Ardiente descubrió que habían algunos que estaban dispuestos a todo para conseguir sus fines.
Majestad, os ruego me dejéis intervenir. Es absolutamente necesario que encuentre a Baptiste Ledoux.
Mi policía tenía razón al desconfiar de estos Ledoux. Hoy hay uno que está muerto y el otro ha huido con el fin de preparar no se sabe qué malvado golpe... ¡Pensaba que contar con vos en el seno del equipo nos aportaría preciadas informaciones pero no ha sido así!
Majestad, permitidme que insista. Estoy sobre una buena pista y tengo el presentimiento de que aquellos que mueven los hilos de esta tragedia tienen gran interés en provocar el escándalo. ¡Si vos me dais medios, puedo impedírselo!
¿Vos solo?
No, sería ayudado por mi fiel compañero Reix y también por Madame. Majestad, ¿no os he demostrado ya mi fidelidad en el pasado?
Umm... Cierto... ¡Os doy una última oportunidad pero tened cuidado y sed consciente de que si pienso en apartaros de este asunto es ante todo para protegeros!

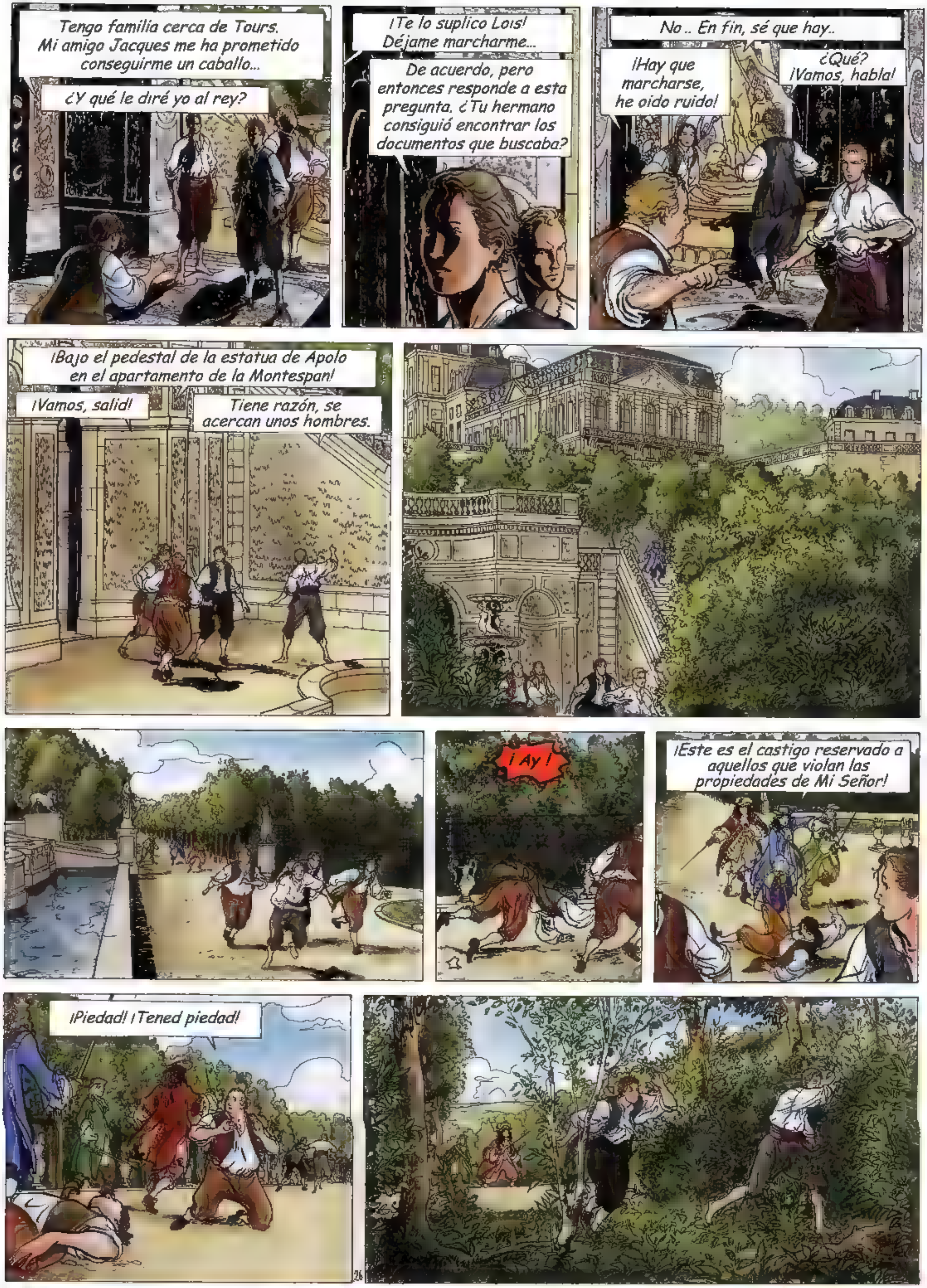
Majestad, perdonad mi audacia pero... ¿Puedo permitirme pedir vuestra opinión sobre el Caballero de Lorraine?
Ya os he dejado entrever mi parecer sobre el entorno de Monsieur, mi hermano. La experiencia me ha enseñado que es mejor tener a los individuos perturbadores bajo mi mano para no correr el riesgo de que un día me la muerdan... En ese sentido, Versalles constituye una jaula dorada para todos esos perturbadores...
Sin esperar, Lois regresa a la obra.
¡Ah! ¡Vos aquí Lorcey! Algunos aseguraban que no se os volvería a ver más en la obra.
¡Grégoire! ¿No pensaríais que iba a abandonar de ese modo un trabajo a medias? Por cierto, ¿tenéis noticias de Baptiste Ledoux?
Estaba seguro de que volveríais para continuar haciendo preguntas. Y aún estoy dispuesto a responder a ellas: no, no tengo ni idea de dónde se encuentra Baptiste...
Pero os lo advierto. Las numerosas preguntas que hacéis han acabado por colmar la paciencia hasta de los de más arriba. Dejad de husmearlo todo mi querido Lois, u os arresgáis a quemaros la nariz.
Grégoire es de esos criados que piensan que deben comportarse como su amo... ¡Más vale no tener demasiados asuntos con ellos!
He oído que preguntábais por Baptiste Ledoux... Quizá pueda ayudaros. Sé que él tenía mucho interés en el castillo de Saint-Coud.
¿La residencia de Monsieur?
Cuando Monsieur estima que el control real se le hace muy pesado en Versalles, suele encontrar allí algo de tranquilidad.
Cierto, sí... ¿Pero os ha dicho Baptiste qué es lo que tenía previsto hacer en Saint-Cloud?
¡No, por Dios! ¡No existen personas más secretas que los hermanos Ledoux! Pero sé que conoce a un jardinero, un tal Merry. ¡Creo incluso que son amigos!
¡Gracias!

No me lo agradezcáis ¡Aunque aquí no se apreciaba mucho a Nicolás, estamos tristes por lo que le ha pasado y además, debo admitir que tenemos miedo de sufrir la misma suerte!
¡Ven, debemos ir a Saint-Cloud!
¿Enseguida? Ya sabes que puedo sobrevivir a un plato de coles...
¡Enseguida!
¿No crees que ya es hora de que me expliques todo este asunto?
Tienes razón... Pero no hay un minuto que perder, te lo contaré por el camino.
¿Has visto al emisario del rey de Inglaterra?
¡Sí! Y Nicolás Ledoux le dijo que pronto podría proporcionarle el documento que buscaba
¿Piensas que es por ese documento que le han matado?
Tengo la profunda convicción de que sabía demasiado..
Después de una bonita cabalgada, Lois y su compañero divisan el castillo de Saint-Cloud.
Construida a finales del siglo XV, la elegante residencia de Saint-Cloud fue recomprada por Monsieur en 1658 por la suma de 240.000 libras.


Rodeemos la finca, entraremos por el parque.
Ya está, dejemos aquí los caballos. Estarán resguardados de las miradas
¡Cuidado! Hay hombres patrullando en el jardín.
Toma, cojamos estas ramas y estos brotes de roble. Si fuese necesario, nos haríamos pasar por jardineros.
¡Hola amigo! Buscamos a Jacques Merry, tenemos que llevarle estos brotes
¿Jacques Merry? Debe estar en la gran cascada a esta hora. ¿Pero qué le vais a llevar? Hay miles de robles parecidos en la región.
Eeuh.. Se trata de una especie rara... ¡Gracias!
¿Una especie rara? No se ha creido nada de tu historia.
Es posible, pero ahora sabemos dónde se encuentra nuestro hombre.

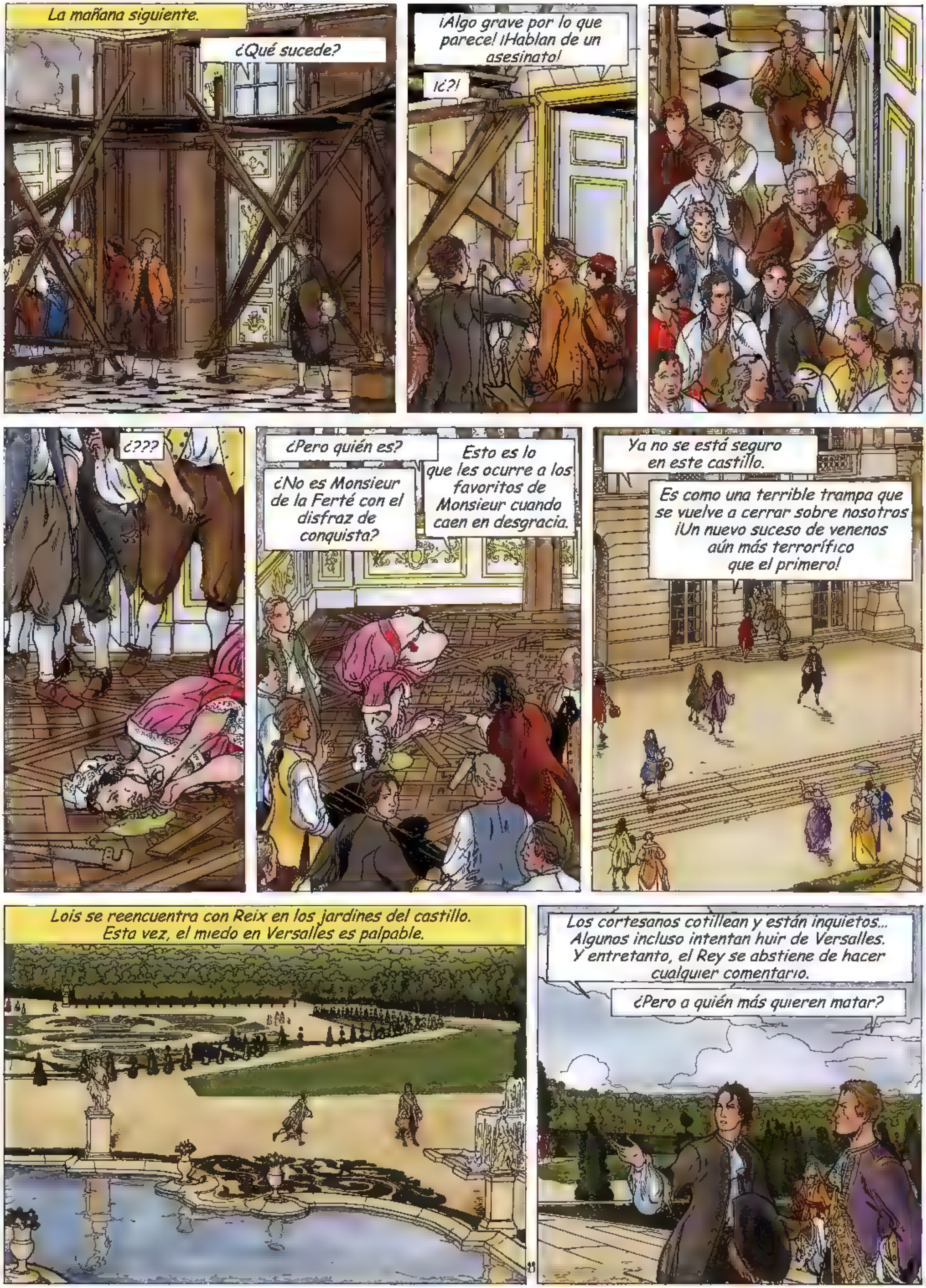
¡Oh! ¡No paséis por ahí! ¡Acaban de barrerlo!
¡Os presentamos nuestras excusas! ¿Sois vos Jacques Merry?
¿Para qué le queréis?
Venimos de Versalles... Mi nombre es Lois Lorcey. Y este es mi compañero Reix. Deseamos hablar con Baptiste Ledoux.
¡No sé de quien me habláis!
Perdonadme que insista pero sé que le conocéis. Incluso puede que se esconda aquí... Está en grave peligro. ¡Debemos encontrarle a toda costa!
¿Por qué iba a estar él en grave peligro?
¡Porque los que han matado a su hermano no dudarán ni un momento en deshacerse de él!
¡Seguidme!
Asegurándose de que nadie les sigue, el pequeño grupo se dirige al fondo del jardín.
Monsieur deseaba tener una gruta adornada con delfines tan reales como los de verdad. Le confió la realización a Monsieur le Nôtre. Pero no se ha inaugurado todavía
¡Impresionante!
Sí...

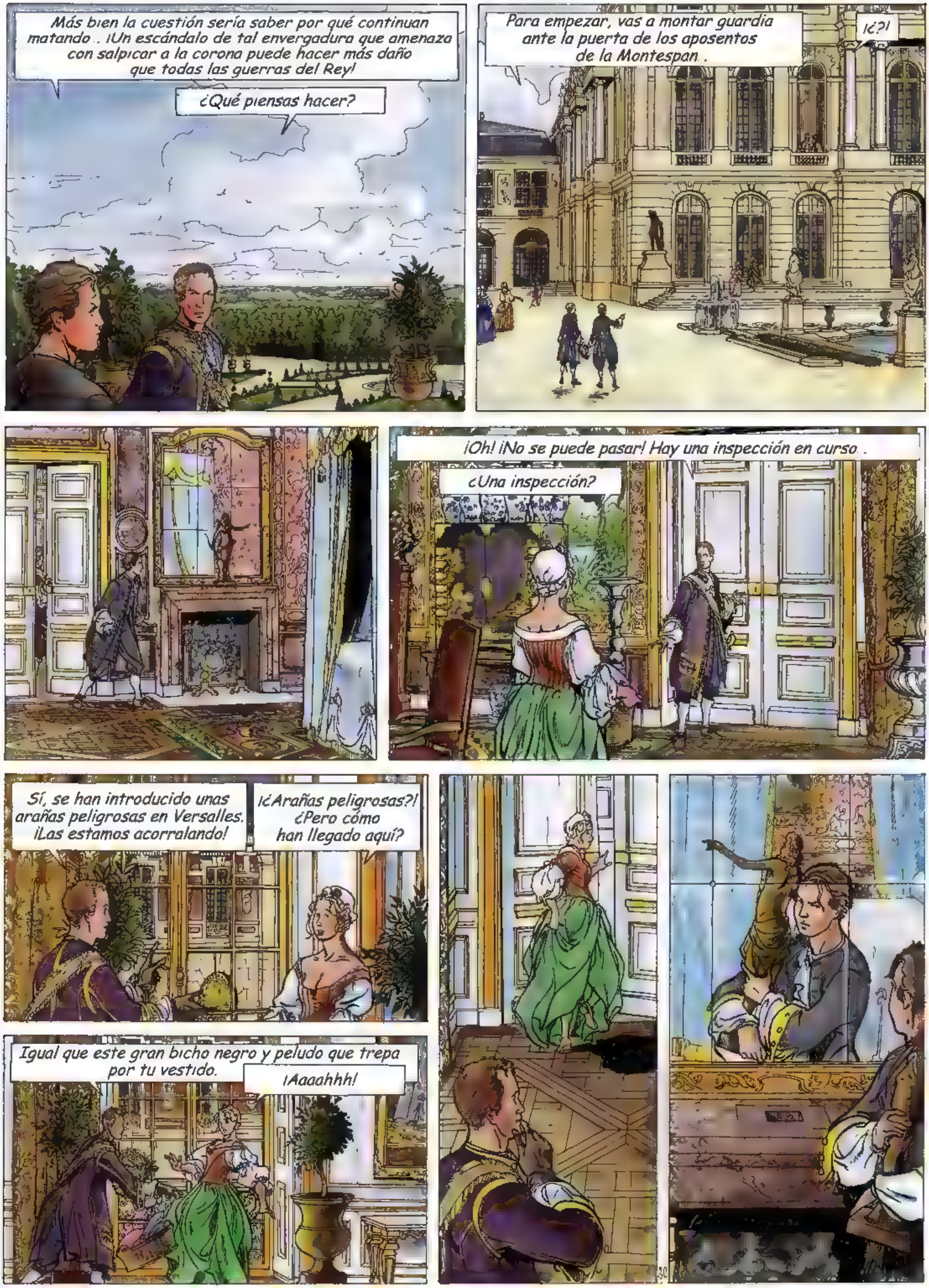
¡Baptiste! ¡Soy Jacques!
¡El pintor de Versalles! ¿Qué haces aquí?
Hemos venido como amigos
¿Cómo amigos? Nicolás tenía razón al desconfiar de ti... ¡En cuanto llegaste a la obra, mi hermano se dio cuenta de que estabas allí para curiosear!
Escúchame Baptiste. Pasan cosas terribles en Versalles. ¡Si no hablas ahora, te arriesgas a que te hagan callar para siempre!
Déjame tranquilo. ¡No quiero oir hablar más de esta historia!
¿Quieres obligarme a revelar al Rey donde te escondes? ¿Y sobre todo a desvelarle vuestros encuentros secretos con el emisario inglés?
¡Oh! ¡Deseo tanto que todo esto acabe! La corte de Inglaterra recibió una extraña carta en cuanto murió la princesa Enriqueta. ¡Se trataba de una denuncia que ponía en tela de juicio al entorno de Monsieur y al mismísimo hermano del rey!
Según esta misiva, Monsieur sería el verdadero culpable del asunto de los venenos. Él se habría vengado de su esposa que conspiraba en su contra y que además era la amante del Rey .
¿Monsieur en persona?
¡Sí, y fue en este mismo castillo de Saint-Cloud en el que Madame murió en 1670!
¿Qué más sabes?
Tienes mi palabra de honor Lois. Te he dicho todo lo que sabía. Tengo miedo... Estoy convencido de que Monsieur ha mandado matar a mi hermano Nicolás.
¿Qué piensas hacer?


Tengo familia cerca de Tours. Mi amigo Jacques me ha prometido conseguirme un caballo...
¿Y qué le diré yo al rey?
¡Te lo suplico Lois! Déjame marcharme...
De acuerdo, pero entonces responde a esta pregunta. ¿Tu hermano consiguió encontrar los documentos que buscaba?
No.. En fin, sé que hay..
¡Hay que marcharse, he oído ruido!
¿Qué? ¡Vamos, habla!
¡Bajo el pedestal de la estatua de Apolo en el apartamento de la Montespan!
¡Vamos, salid!
Tiene razón, se acercan unos hombres.
¡ Ay !
¡Este es el castigo reservado a aquellos que violan las propiedades de Mi Señor!
¡Piedad! ¡Tened piedad!
26

¡Venga! ¡Deprisa!
¡Lorraine!
¡Mirad esto! Aquí está otra vez nuestro pequeño fisgón..
Lois y Reix lanzan sus monturas a toda velocidad.
¡No temáis Lorcey! ¡Volveremos a vernos en Versalles!
Mientras tanto en el corazón de París.
La vieja era conservadora. ¡Todo esto pertenece a la familia!
¿Quién quiere mis manzanas? ¡Bonitas manzanas!
27

Lois y Reix llegan ya de noche a Versalles.
Sin perder un instante, van al apartamento de la Palatina.
¿Señores, tenéis la más mínima noción del día y la noche?
Madame, perdonad nuestro atevimiento. . ¡Lo que tenemos que deciros es de la mayor importancia y también se trata de una revelación muy delicada!
Entonces no perdáis tiempo con precauciones oratorias. ¡Id directos al grano!
Hemos obtenido indicios inquietantes. Ponen en tela de juicio a vuestro esposo sobre la muerte de su primera esposa, la princesa Enriqueta.
¡Sandeces!
Madame, todo parece acusar a vuestro esposo. La muerte de aquella sirvienta demasiado curiosa y después la de Nicolás Ledoux cuando negociaba la entrega de pruebas con los ingleses. Todo nos lleva a la desaparición de la princesa Enriqueta...
¡Ya basta Monsieur! Reconozco que mi marido tiene numerosos vicios, pero es incapaz de asesinar. El duque es un hombre honesto.
¡Son sus favoritos los que originan esas crueles acciones! Y sobre todo el Caballero de Lorraine. La desafortunada Enriqueta estaba a punto de obtener su exilio cuando fue envenenada.
¿El Caballero de Lorraine?
Es mejor cruzarse en el camino de una serpiente que en el de ese pérfido personaje. Pero, ¿qué puedo hacer contra la obcecación de mi marido? El rey detesta las costumbres de mi esposo pero prefiere cerrar los ojos antes que tener que enfrentarse a él en los temas militares o políticos.


La mañana siguiente.
¿Qué sucede?
¡Algo grave por lo que parece! ¡Hablan de un asesinato!
¡¿?!
¿???
¿Pero quién es?
¿No es Monsieur de la Ferté con el disfraz de conquista?
Esto es lo que les ocurre a los favoritos de Monsieur cuando caen en desgracia.
Ya no se está seguro en este castillo.
Es como una terrible trampa que se vuelve a cerrar sobre nosotros ¡Un nuevo suceso de venenos aún más terrorífico que el primero!
Lois se reencuentra con Reix en los jardines del castillo. Esta vez, el miedo en Versalles es palpable.
Los cortesanos cotillean y están inquietos... Algunos incluso intentan huir de Versalles. Y entretanto, el Rey se abstiene de hacer cualquier comentario.
¿Pero a quién más quieren matar?



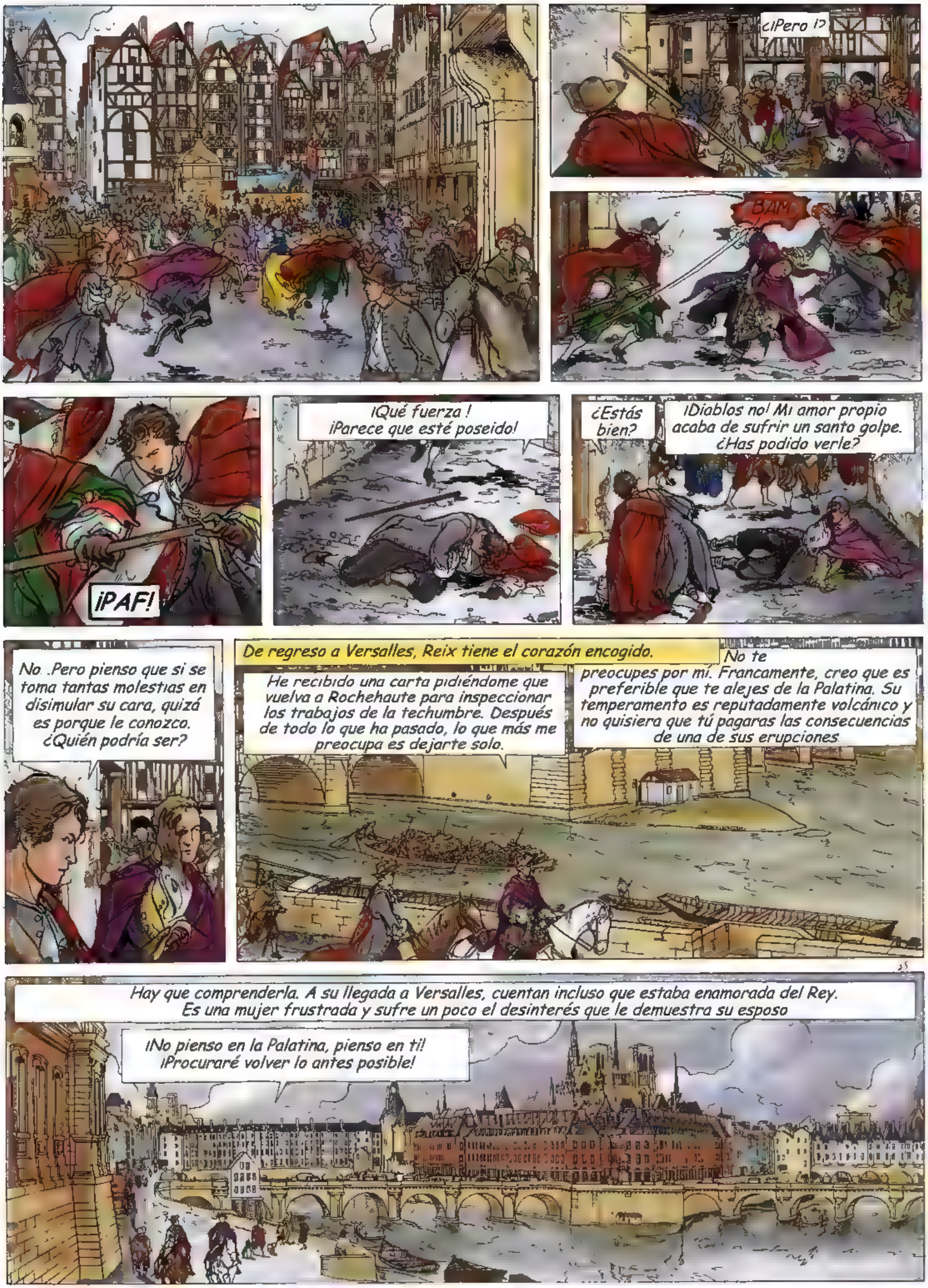
Más bien la cuestión sería saber por qué continuan matando.. ¡Un escándalo de tal envergadura que amenaza con salpicar a la corona puede hacer más daño que todas las guerras del Rey!
¿Qué piensas hacer?
Para empezar, vas a montar guardia ante la puerta de los aposentos de la Montespan.
¡¿?!
¡Oh! ¡No se puede pasar! Hay una inspección en curso..
¿Una inspección?
Sí, se han introducido unas arañas peligrosas en Versalles. ¡Las estamos acorralando!
¡¿Arañas peligrosas?! ¿Pero cómo han llegado aquí?
Igual que este gran bicho negro y peludo que trepa por tu vestido.
¡Aaaahhh!

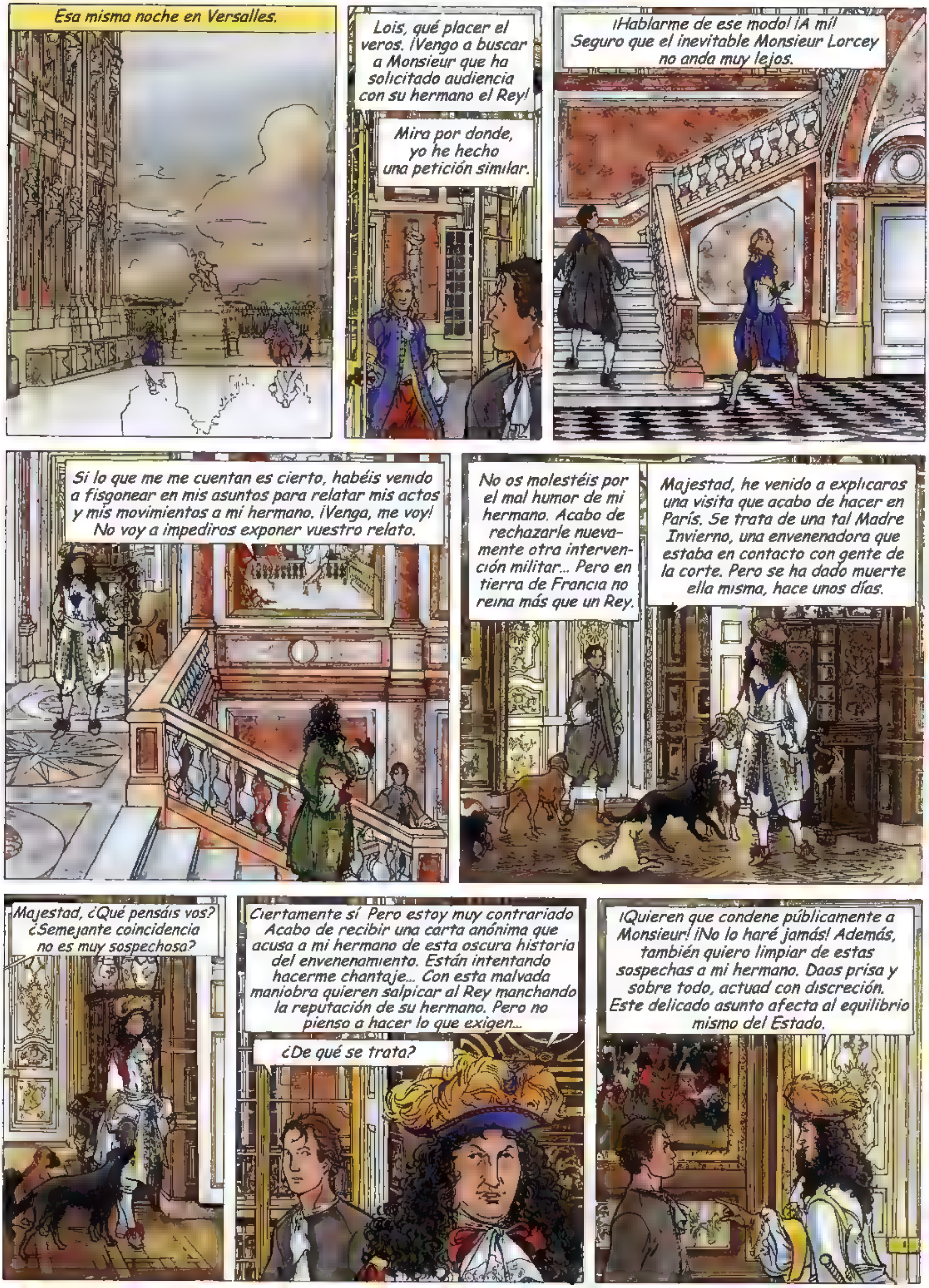
DIABLE
En la lista están los nombres de todos los implicados en el asunto de los venenos. Y en el dorso de la carta hay escrito el nombre de una calle de París: la calle de la Gran Truhanería.
El tarot de Marsella... ¡Nunca he comprendido como se juega!
Algunos dicen que contienen las claves de numerosos misterios...
Al día siguiente Lois y Reix llegan a París, al barrio de los Inocentes
Separémonos... ¡Debemos interrogar a los habitantes del barrio procurando no levantar demasiadas sospechas!
De acuerdo, nos encontraremos aquí, en la fuente de los Inocentes.
Este rincón de París es el reino de los libertinos y granujas, que se entregan a toda clase de pequeños trapicheos.
¡Hola guapa! ¿Esta carta te dice algo?
No veo gran cosa, guapo señor. Para mejorar mi visión, no necesito más que unos luises...

¡Ya está... ya me vuelve! Esta carta representa los excesos materiales o amorosos pero también la magia y el maleficio. La figura recuerda que los excesos conducen inevitablemente al infierno.. ¡Y estos son los oscuros presagios que llevas contigo!
¿La magia?
¡¿?!
¡Oh! ¡Yo no quería asustarte guapetón!
¡¡¡Ouch!!! ¡Dejadme pasar!
¡Mierda!
¡Aquí no gustan demasiado los empelucados de Versalles!

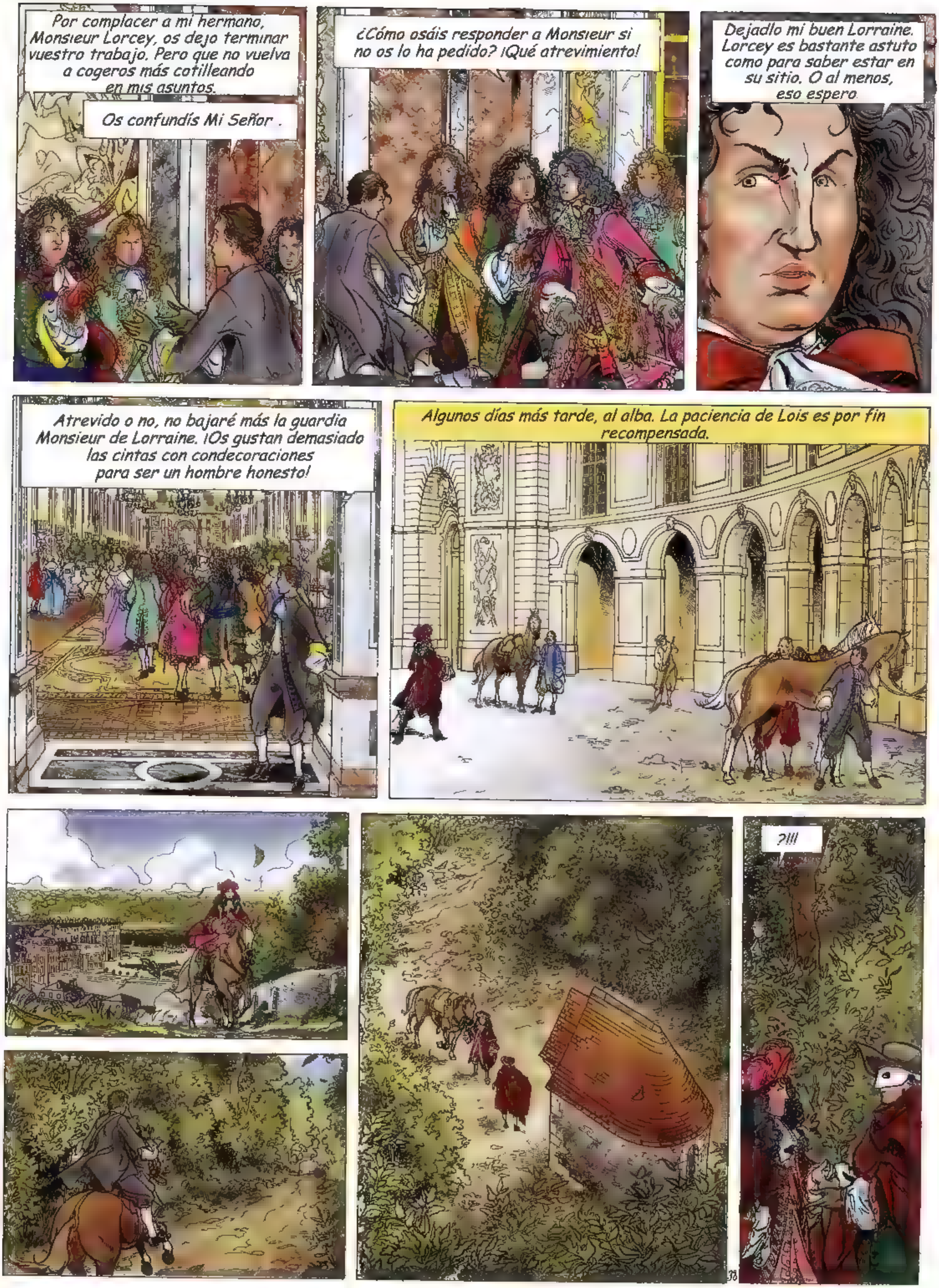
¡No tenéis vergüenza! ¡Veinte contra uno! ¿Os parece muy valiente?
¿Qué buscas aquí? ¡Este no es lugar para un caballero como tú!
Quería conseguir información sobre esta carta y sobre unos hombres de la corte que andan por el barrio.
Yo no puedo ayudarte. Pero podrías hablar con la Madre Invierno... una mujer fría como la muerte pero muy influyente. Cuentan que conoce a los bellos señores de la corte. Vive en la calle de la Gran Truhanería.
Lois golpea la puerta que la vendedora le ha indicado.
¡Hola! ¡Madre Invierno!
¡Eh bonito mío! ¡Más suave! ¡Qué es todo este jaleo!
Debo hablar sin tardanza con la Madre Invierno.
¡Pues eso deberá esperar! La vieja loca se ha enfriado para siempre. ¡Y sin haber pagado su alquiler!
Ah... ¿Y yo podría echar una ojeada en su apartamento?
¡Ni hablar! Ni siquiera yo me atrevo a entrar. ¡Cuentan que la vieja cabra era una peligrosa hechicera!
¡Aunque bueno, si es para ayudar a un simpático joven, entonces lo haría con mucho gusto!

¡¿?!
¡¿Pero .?!
¡Ah! Por fin te encuentro...
Ya empezaba a preocuparme.
No te vuelvas...
Hay un hombre que me
sigue a todas horas,
lleva una máscara
para no ser reconocido.
¡Hay que echarle el guante!
¡Dalo por hecho !


¿¡Pero !?
BAM
¡PAF!
¡Qué fuerza !
¡Parece que esté poseído!
¿Estás bien?
¡Diablos no! Mi amor propio acaba de sufrir un santo golpe. ¿Has podido verle?
No .Pero pienso que si se toma tantas molestias en disimular su cara, quizá es porque le conozco. ¿Quién podría ser?
De regreso a Versalles, Reix tiene el corazón encogido.
He recibido una carta pidiéndome que vuelva a Rochehaute para inspeccionar los trabajos de la techumbre. Después de todo lo que ha pasado, lo que más me preocupa es dejarte solo.
No te preocupes por mí. Francamente, creo que es preferible que te alejes de la Palatina. Su temperamento es reputadamente volcánico y no quisiera que tú pagaras las consecuencias de una de sus erupciones.
Hay que comprenderla. A su llegada a Versalles, cuentan incluso que estaba enamorada del Rey. Es una mujer frustrada y sufre un poco el desinterés que le demuestra su esposo
¡No pienso en la Palatina, pienso en ti! ¡Procuraré volver lo antes posible!


Esa misma noche en Versalles.
Lois, qué placer el veros. ¡Vengo a buscar a Monsieur que ha solicitado audiencia con su hermano el Rey!
Mira por donde, yo he hecho una petición similar.
¡Hablarme de ese modo! ¡A mí! Seguro que el inevitable Monsieur Lorcey no anda muy lejos.
Si lo que me me cuentan es cierto, habéis venido a fisgonear en mis asuntos para relatar mis actos y mis movimientos a mi hermano. ¡Venga, me voy! No voy a impediros exponer vuestro relato.
No os molestéis por el mal humor de mi hermano. Acabo de rechazarle nuevamente otra intervención militar... Pero en tierra de Francia no reina más que un Rey.
Majestad, he venido a explicaros una visita que acabo de hacer en París. Se trata de una tal Madre Invierno, una envenenadora que estaba en contacto con gente de la corte. Pero se ha dado muerte ella misma, hace unos días.
Majestad, ¿Qué pensáis vos? ¿Semejante coincidencia no es muy sospechosa?
Ciertamente sí. Pero estoy muy contrariado. Acabo de recibir una carta anónima que acusa a mi hermano de esta oscura historia del envenenamiento. Están intentando hacerme chantaje... Con esta malvada maniobra quieren salpicar al Rey manchando la reputación de su hermano. Pero no pienso a hacer lo que exigen...
¿De qué se trata?
¡Quieren que condene públicamente a Monsieur! ¡No lo haré jamás! Además, también quiero limpiar de estas sospechas a mi hermano. Daos prisa y sobre todo, actuad con discreción. Este delicado asunto afecta al equilibrio mismo del Estado.

Para el Rey aún no han acabado sus penas. Debe recibir ese mismo día a los embajadores en el castillo
Y debe tener en cuenta a la vez la presencia de la reina María Teresa y también la de la madre de sus bastardos, Madame de Montespan, y a su nueva favorita, Madame de Maintenon
El Rey y sus tres mujeres, ¿no parece un bonito harén al estilo oriental?
Y mirad a Monsieur como parece molesto. Se rumorea que su desgracia está cerca.
Mirad a la Maintenon, no deja de exhibir su favor igual que un perro orgulloso de traer un faisán a su amo! Estoy convencida de que ella conspira contra Monsieur
Cuando Lois quiere abandonar discretamente la galería, se encuentra de cara a Monsieur acompañado de sus favoritos.
¡¿?!
¿Monsieur Lorcey, cómo es que abandonáis precipitadamente la ceremonia?
Tengo mucho trabajo Mi Señor.
¡Es verdad! ¿Dónde tengo la cabeza? Monsieur Lorcey es un burro de carga.
¡¿Esas cintas?!


Por complacer a mi hermano, Monsieur Lorcey, os dejo terminar vuestro trabajo. Pero que no vuelva a cogeros más cotilleando en mis asuntos.
Os confundís Mi Señor .
¿Cómo osáis responder a Monsieur si no os lo ha pedido? ¡Qué atrevimiento!
Dejadlo mi buen Lorraine. Lorcey es bastante astuto como para saber estar en su sitio. O al menos, eso espero.
Atrevido o no, no bajaré más la guardia Monsieur de Lorraine. ¡Os gustan demasiado las cintas con condecoraciones para ser un hombre honesto!
Algunos días más tarde, al alba. La paciencia de Lois es por fin recompensada.
?!!!

Esta vez, mi querido Caballero, tengo la prueba manifiesta de vuestra implicación.
De vuelta a Versalles, Lois es convocado en los aposentos del Rey.
¡Un verdadero bombazo! Se ha encontrado un frasco de veneno en los aposentos de Madame de Montespan.. ¡Estaba destinado a Madame de Maintenon! ¡Son pruebas abrumadoras!
¿Debo hacerle pagar caro sus crímenes? ¿No la he protegido bastante?
Majestad, ¿podríais darme sólo un poco más de tiempo antes de castigarla?
¿Y correr el riesgo de que aparezcan nuevos crímenes?
¡Tengo la sensación de que quieren apartar a toda costa nuestra atención de la verdad! Majestad, ¿me daríais acceso a las actas de la Cámara Ardiente?
Os doy mi permiso. Pero creo que todo lo que descubráis no hará sino confirmar mis temores.
Vaya, vaya, es interesante. Una tal Agnès Mouton cita a la Madre Invierno como si fuera una de sus amigas...

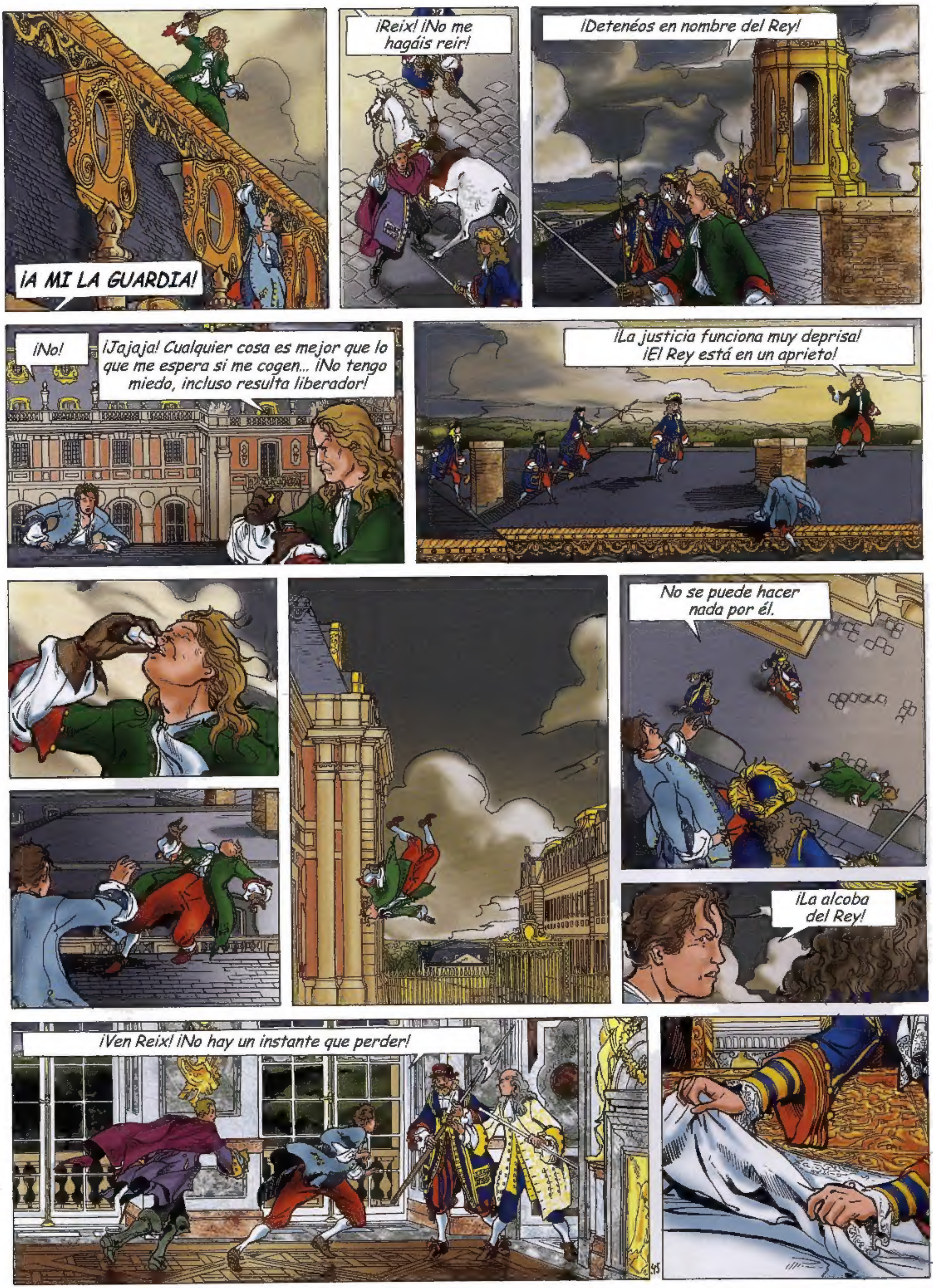
¿Querías hablar con la Mouton? ¡Aquí la tienes!
¿Conocíais a la Madre Invierno?
Siento lo que le ha pasado, es horrible. ¡Y sobre todo es injusto! Tampoco era una mujer tan mala...
¿Vivía sola?
Tenía un hijo... O más bien un hijo adoptivo al que cuidaba con mucho sacrificio.
¿Un niño?
No, un joven. Un muchacho dulce y muy servicial. Un poco soñador quizás. Quería vivir en Versalles. Detestaba París porque lo encontraba sucio y ruidoso.
¡Parece que queréis defenderle!
Ya sabéis lo que se dice en prisión... Sé que él quería a la Madre Invierno. Pero cuando la encontraron asesinada, se le acusó de haber robado sus ahorros y sobre todo de haberse adueñado de sus frascos de veneno.
Perturbado, Lois entra en su apartamento

¡Oh!
No temáis Monsieur Lorcey. He venido como amiga.
Quieren acabar conmigo. Me apuntan y después me abatirán. Es cierto que he cometido algunos errores, pero no tengo la culpa en absoluto de todo lo que sucede. ¡Soy la madre de los hijos del Rey!
Me da rabia ver a la Maintenon ocupar mi lugar al lado del Rey, pero nunca utilizaría venenos para reconquistar a Su Majestad. Creedme...
Tengo la ambición de llegar al fondo de este misterio Madame. Sabed que no tengo otro deseo que.
Si me ayudáis, no lo lamentaréis. No soy nada ingrata..
Extraña mujer. ¡Aunque está herida y acorralada, permanece noble y orgullosa!
Algunas horas más tarde...
¡Rápido Lorcey! ¡Seguidme!
¡Majestad
¡Oh Lois! ¡Qué infortunio! ¡Madame de Maintenon se ha puesto enferma repentinamente! ¡Ya os había advertido que los crímenes iban a continuar! He tenido la debilidad de escucharos.
¿Qué dicen los médicos?

Son prudentes... ¡Oh, qué desgracia! Estoy convencido de que esta bruja de Montespan ha puesto en práctica su plan de venganza... Malditos sean estos nuevos venenos. ¡No tenemos ningún remedio!
Majestad... Quizá yo tenga una idea...
¡Guardadla!
Algunas horas más tarde.
Majestad, esta es la señora Mouton... Creo que puede ayudarnos
Este pañuelo ha sido envenenado .
¿Conocéis un contraveneno?
Sí . o sea, creo poder conseguirlo si nos damos prisa.
¡No hay tiempo que perder! ¡Que le den a esta mujer todo lo que pida!
Majestad, ¿no es una buena noticia?
Es terrible Lorcey... Este pañuelo es un regalo de mi hermano, bordado con sus iniciales... Se trate de Monsieur o de Madame de Montespan, no puedo eliminar al culpable sin comprometerme a mí mismo! La trampa se ha vuelto a cerrar.
Toda esta conspiración ha sido urdida muy hábilmente. Quizás demasiado bien. Pienso que se han esforzado mucho en atraer nuestra mirada en una dirección

Un hombre muy servicial..
Así que era eso
Execution de la Voisin
¡Mi madre pagó por todos los que estaban implicados en este trapicheo, pero ahora se hará justicia!
Grégoire.. ¿o debería decir Armand? Sois hijo de la Voisin, la célebre envenenadora. Fuisteis recogido por la Madre Invierno que os cuidó como su propio hijo. ¡Pero vuestro deseo de alternar con los grandes de Versalles alimentó vuestra sed de venganza y os ha llevado a castigar sin piedad!
Confundiendo las pistas con falsas pruebas tales como las cintas de Lorraine, los asesinatos de allegados de Monsieur o el veneno de Madame de Montespan, habéis conseguido dirigir las sospechas hacia los miembros más eminentes de la corte.
¿Eminentes? ¡Unos hipócritas!
Y vuestro encuentro secreto con Mosieur de Lorraine... ¿Intentaba utilizaros?
¡Diablos, sí! El entorno de Monsieur estaba dispuesto a hacer pagar muy cara la intromisión de la Montespan. ¡No tenía razones para desaprovecharlo!
Mi querido Lois, os felicito. Lo habéis razonado admirablemente, pero ya es demasiado tarde...

¡No me vais a impedir librar esta lucha hasta el final!
¡Rendíos! ¡No tenéis ninguna oportunidad!
Un instante después...
¡Toda la corte pagará el precio de sus fechorías! ¡Incluso el Rey Sol acabará por rendir cuentas!


¡A MI LA GUARDIA!
¡Reix! ¡No me hagáis reir!
¡Deteneos en nombre del Rey!
¡No!
¡Jajaja! Cualquier cosa es mejor que lo que me espera si me cogen... ¡No tengo miedo, incluso resulta liberador!
¡La justicia funciona muy deprisa! ¡El Rey está en un aprieto!
No se puede hacer nada por él.
¡La alcoba del Rey!
¡Ven Reix! ¡No hay un instante que perder!
45

¡DIANA! ¡NO!
¡OOOHHHHH!
Gracias Lorcey. ¡Me parece que os voy a tener que poner otra vela!
Este lamentable asunto queda cerrado...
En cuanto a vos Madame, os ruego que en lo sucesivo estéis en vuestro lugar y que dejéis de ser la sombra de Madame de Maintenon. La continuidad de vuestro sitio en la corte dependerá de vuestra buena conducta.
A propósito Monsieur, me sentiría muy dichoso si me acompañárais mañana de caza. Que tengáis una buena noche y que descanséis. Nuestros monteros nos han dicho que hay un soberbio ejemplar de dieciocho puntas, no lejos de la fuente...
Monsieur Lorcey, ¿os he dicho ya hasta qué punto aprecio vuestro trabajo? Estoy impaciente por admirar vuestra alegoría. Cuando esté acabada, hará honor a mi apartamento.
En 1684, Monsieur y Madame se instalaron en la primera planta del ala central. Sus antiguos aposentos fueron otorgados a su sobrino Luís de Francia, el Gran Delfín. A imagen de su Rey, el castillo de Versalles había ganado de nuevo en esplendor consolidando su papel del palacio más prestigioso de Europa.
FIN

JACQUES MARTIN

ALIX

ALIX L'INTRÉPIDE • LE SPHINX D'OR • L'ÎLE MAUDITE • LA TIARE D'ORIBAL • LA GRIFFE NOIRE • LES LÉGIONS PERDUES • LE DERNIER SPARTIATE • LE TOMBEAU ÉTRUSQUE • LE DIEU SAUVAGE • IORIX LE GRAND • LE PRINCE DU NIL • LE FILS DE SPARTACUS • LE SPECTRE DE CARTHAGE • LES PROIES DU VOLCAN • L'ENFANT GREC • LA TOUR DE BABEL • L'EMPEREUR DE CHINE • VERCINGÉTORIX • LE CHEVAL DE TROIE • **avec R. Morales** Ô ALEXANDRIE • LES BARBARES • LA CHUTE D'ICARE • LE FLEUVE DE JADE • ROMA, ROMA... • **avec C. Hervan, F. Maingoval et C. Simon** C'ÉTAIT À KHORSABAD • **avec F. Maingoval, C. Simon et P. Weber** L'IBÈRE • **avec C. Simon et P. Weber** LE DÉMON DU PHAROS • SPARTACI FILIUS • L'ENFANT GREC en version grecque •
AVEC ALIX • LA VOIE D'ALIX • L'ODYSSÉE D'ALIX 1 • **avec C. Simon** L'ODYSSÉE D'ALIX 2

LES VOYAGES D'ALIX

avec P. de Broche LA GRÈCE 1 - 2 • **avec R. Morales** L'ÉGYPTE 1 - 2 • **avec G. Chaillet** ROME 1 - 2 • **avec M. Henniquiau** LA MARINE ANTIQUE 1 - 2 • POMPÉI 1 • **avec J. Denoël** LE COSTUME ANTIQUE 1 - 2 - 3 • LES ÉTRUSQUES 1- 2 • **avec V. Henin** CARTHAGE • JÉRUSALEM • PÉTRA • LUTÈCE • **avec L. Bouhy** ATHÈNES • **avec C. Hervan** PERSÉPOLIS • **avec J. Torton** LES MAYAS 1 - 2 • LES AZTÈQUES • LES INCAS • **avec C. Hervan et Y. Plateau** LES JEUX OLYMPIQUES • **avec É. Lenaerts** LES VIKINGS • **avec E. Drèze** LA CHINE

LEFRANC

LA GRANDE MENACE • L'OURAGAN DE FEU • LE MYSTÈRE BORG • **avec B. de Moor** LE REPAIRE DU LOUP • **avec G. Chaillet** LES PORTES DE L'ENFER • OPÉRATION THOR • L'OASIS • L'ARME ABSOLUE • LA CRYPTE • L'APOCALYPSE • LA CIBLE • LA CAMARILLA • LE VOL DU SPIRIT • **avec C. Simon** LA COLONNE • EL PARADISIO • **avec F. Carin** L'ULTIMATUM • **avec M. Jacquemart, E. Drèze et A. Taymans** LE MAÎTRE DE L'ATOME • **avec F. Carin et P. Weber** LA MOMIE BLEUE • **avec E. Drèze et A. Taymans** LONDRES EN PÉRIL

LES VOYAGES DE LEFRANC

avec Régric L'AVIATION 1 - 2 - 3

JHEN

avec J. Pleyers L'OR DE LA MORT • JEHANNE DE FRANCE • LES ÉCORCHEURS • BARBE-BLEUE • LA CATHÉDRALE • LE LYS ET L'OGRE • L'ALCHIMISTE • LE SECRET DES TEMPLIERS • L'ARCHANGE • **avec T. Cayman et H. Payen** LES SORCIÈRES

LES VOYAGES DE JHEN

avec B. Fauviaux et Y. Plateau LES BAUX DE PROVENCE • **avec N. Van de Walle** CARCASSONNE • **avec Y. Plateau et N. Mengus** HAUT-KŒNIGSBOURG • **avec Y. Plateau** PARIS 1 • **avec E. Sallustio** VENISE • **avec M. Chacon** STRASBOURG • **avec J. Pleyers** GILLES DE RAIS • **avec M. Venanzi et B. Despas** LES TEMPLIERS

KEOS

avec J. Pleyers OSIRIS • LE COBRA • LE VEAU D'OR

ORION

LE LAC SACRÉ • LE STYX • **avec C. Simon** LE PHARAON

LOÏS

avec O. Pâques LE ROI-SOLEIL • LES LOUIS D'OR • **avec O. Pâques et P. Weber** LE CODE NOIR

LES VOYAGES DE LOÏS

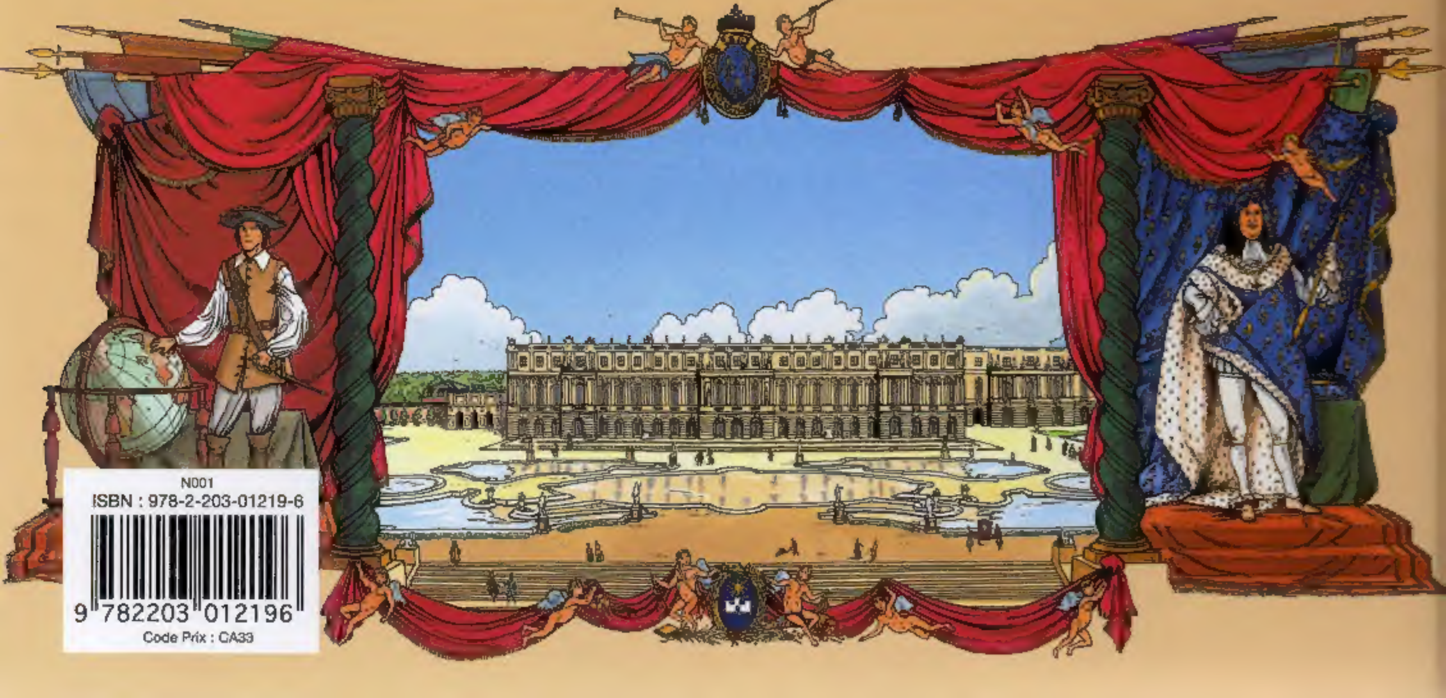
avec J. Presti et O. Pâques Versailles 1

JACQUES MARTIN PRÉSENTE

avec P. Legein WATERLOO - LES COSTUMES DE L'ARMÉE FRANÇAISE • **avec J.-Marie Pâques** LE COSTUMES DE LA RÉVOLUTION ET DE L'EMPIRE • **avec J. Mondoloni** BONAPARTE, LA CAMPAGNE D'ÉGYPTE

ALIX RACONTE

avec F. Maingoval et J. Torton ALEXANDRE LE GRAND • **F. Maingoval et É. Lenaerts** CLÉOPATRE • **F. Maingoval et Y. Plateau** NÉRON



N001
ISBN : 978-2-203-01219-6
9 782203 012196
Code Prix : CA33